



natalia@amicsliceu.com



ÍNDICE

PRENSA

2

TELEVISIÓN

27

INTERNET

29



PRENSA

MANON LESCAUT

Fecha	Titular/Medio	Pág.	Docs.
08/06/18	LA FUNESTA BELLEZA DE MANON / La Vanguardia	6	1
09/06/18	EL MALSON DE DES GRIEUX A L'ILLA D'ELLIS / Ara	7	1
09/06/18	ÓPERA. 'MANON LESCAUT' EL SUEÑO DE UN P UCCINI PRIMA VE RAL / El Mundo (Ed. Catalunya)	8	1
09/06/18	PASIÓN DESESPERADA EN ELLIS ISLAND / El País (Ed. Baleares)	9	1
09/06/18	PASIÓN DESESPERADA EN ELLIS ISLAND / El País (Ed. Cataluña)	10	1
09/06/18	UNA 'MANON LESCAUT' FALTA DE EMOCIÓN / El Periódico de Catalunya	11	1
09/06/18	FUERA DE SERIE / Expansión -Fuera de Serie	12	1
09/06/18	MANON LESCAUT, VERISMO EN ESTADO PURO / Expansión -Fuera de Serie	13	1
10/06/18	ÓPERA HEROICO JORGE DE LEÓN / Abc (Ed. Cataluña)	14	1
10/06/18	FUERA DE SERIE / El Mundo -Fuera de Serie	15	2
11/06/18	«NO HAY QUE PONERSE LÍMITES» ENTREVISTA LIUDMULA MONASTYRSKA SOPRANO / Abc (Ed. Cataluña)	17	1
12/06/18	DESTELLOS / La Vanguardia	18	1
12/06/18	"HE SIDO POLICÍA Y SOY TENOR PORQUE ME GUSTA LA GENTE" / La Vanguardia	19	1
13/06/18	¿MANON LESCAUT." ENTRE LA MALENCONIA I LA DENÚNCIA SOCIAL / Diari de Terrassa	20	1
13/06/18	HASTA EL GREC, DÍAS DE 'IN BETWEEN'S' / El Mundo (Ed. Catalunya)	21	1
14/06/18	EL SALTO AL ÉXITO DE UNA SOPRANO ATÍPICA / El Mundo (Ed. Catalunya)	22	1
14/06/18	LA SOPRANO SOÑADA POR VERDI Y PUCCINI / El Mundo (Ed. Catalunya)	23	1
14/06/18	'MANON LESCAUT' / El Periódico de Catalunya	24	1
16/06/18	COLOR I ESCALFOR / Ara (Ed. Balears)	25	1

MANON LESCAUT

Fecha	Titular/Medio	Pág.	Docs.
17/06/18	LIUDMYLA MONASTYRSKA: "LA ÓPERA ES UNA LABOR DURA, TE OLVIDAS DE TI" / La Vanguardia	26	1

MANON LESCAUT



La soprano Liudmyla Monastyrskya deslumbra en su debut en el papel: preciosa voz, actriz regular

La funesta belleza de Manon



MONTSE GIRALT

Gregory Kunde y Liudmyla Monastyrskya en una escena de *Manon Lescaut*

ESCENARIOS

Maricel Chavarría
Barcelona



Al igual que esta primavera barcelonesa de cielos indecisos y cambiantes, *Manon Lescaut* es, en manos de Puccini, un personaje en evolución. Tanto en lo vocal como en lo personal. La heroína de esta ópera de finales de siglo XIX que ayer se estrenaba por enésima vez en el Gran Teatre comienza con un fraseo simple y fresco, como la Mi-

mi de *La bohème*. Para en el segunda acto adentrarse en una coloratura y unas florituras que por momentos son típicas del setecientos. Y a pesar de lo retorcido del libreto –se inspira en la novela de 1731 del abad Prévost– y de esa insistencia en convertir siempre al joven enamorado en una víctima de la voluptuosidad y la manipulación femeninas, Manon es ante todo una mujer genuina, que ama y pide perdón por haber traicionado a su amor. Y que acaba maldiciendo su “belleza funesta”.

Vaya eso por delante para enten-

der a qué se enfrentaba la soprano ucraniana Liudmyla Monastyrskya en su debut como Manon. Su papel va adquiriendo una vocalidad muy profunda, más central, con agudos que no responden a una búsqueda de la belleza sino a la expresión de un total estado de emotividad y sensualidad. Manon ha conocido el amor y la pasión... pero en un mundo de hombres es vendida, intercambiada, poseída y perseguida por Geronte di Ravoir, el tesorero general que la deslumbra con el oro y la colma de riqueza.

Los siete minutos de aplausos fi-

nales demostraron dos cosas en el estreno de anoche: que Monastyrskya ha superado el examen vocal aunque tal vez no el interpretativo –hasta bien entrada la ópera no logra hacer creíble su papel– y que el Liceu adora al tenor Gregory Kunde, incluso cuando no ha estado tan redondo como el joven enamorado Renato Des Grieux.

El montaje de Davide Livermore no fue ni abucheado ni ovacionado: el director de escena italiano se atreve sencillamente a trasladar la acción un siglo después, e incluso a inventarse un recurso cinematográfico: un Des Grieux ya mayor que medio siglo después de asistir a la muerte de Manon vuelve al lugar

En los siete minutos de aplausos finales, el público demostró a Gregory Kunde que le querrá siempre

de los hechos. Ese lugar no es el desierto de Louisiana como en el original, sino Ellis Island, donde se supone que fueron retenidos en su huida a Nueva York, a finales del siglo XIX...

A la salida, reparto democrático de copas para los asistentes al estreno. Se acabó la copichuela para unos pocos. El president Quim Torra, que es abonado del cuarto piso, asistió por primera vez a la ópera desde el anfiteatro, en el palco presidencial. Junto a él, la consellera Laura Borràs. En el entreacto, parte del público les agasajaba...●



El malson de Des Grieux a l'illa d'Ellis

Liudmyla Monastyrskya i Gregory Kunde protagonitzen 'Manon Lescaut' al Liceu

Crítica

XAVIER CESTER
BARCELONA

'Manon Lescaut'
GRAN TEATRE DEL LICEU 7 DE JUNY

La geografia mai és una ciència exacta en el món de l'òpera. El munt de llibretistes, incloent-hi el mateix compositor, que van potinejar el text de *Manon Lescaut* de Puccini no es van adonar que el desert de Louisiana on mor la protagonista és una fantasia. O, més aviat, no els va importar. La producció de Davide Livermore, estrenada l'any passat a Nàpols, es desplaça més al nord, a l'illa d'Ellis, el centre d'internament de milers d'emigrants previ a la seva entrada (o no) als Estats Units. Poc importa que l'heroïna creada per l'abbé Prévost no creués l'Atlàntic per buscar un futur millor; l'arquitectura de l'illa, recreada per Livermore i Giò Forma, amb efectives variacions en cada acte, emmarca una acció que esdevé el record traumàtic d'un Des Grieux envellit (l'actor Albert Muntanyola), presència constant durant l'obra. El brillant vestuari de Giusi Giustino, la il·luminació de Nicolas Bovey i els vídeos de D-WOK ens situen en l'època de la creació de l'òpera i són un bon suport per a una narració fluida que, malgrat tot, mai s'enlaira per sobre de l'anècdota benintencionada.

Més encara que el muntatge, l'escassa química de la parella protagonista va ser un dels principals factors que expliquen l'impacte mitigat de la representació. En la seva primera *Manon Lescaut*, Liudmyla Monastyrskya va desplegar una veu opulenta, que va superar amb facilitat les vestides orquestrals, i una expres-

sivitat monocroma. *In quelle trine morbide* va estar exempta de tot rastre de sensualitat, i si la implicació a *Sola, perduta, abbandonata* va ser apreciable, els sons somorts impedi- en una empatia més gran amb la seva agonia. Gregory Kunde va ser ben poc creïble com a jove enamorat, no només per la presència escènica, també per una veu més còmoda en l'expansió heroica que en la insinuació romàntica. Si el terç superior manté tota la insolència necessària (el tenor nord-americà no va patir amb la incòmoda tessitura de Des Grieux), el centre va trigar a escalfar-se. L'elegància en el fraseig mai està en discussió, però el transcendental duo amb Monastyrskya al segon acte no va funcionar, ni escènica ni musicalment.

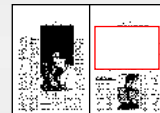
Desacord entre orquestra i cor

La versió discontinua, que va tendir a seca, d'Emmanuel Villaume no va millorar les coses, sobretot en un primer acte amb nombrosos desacords entre orquestra i cor. Els elements més espurnejants de la instrumentació pucciniana i els ecos vuitcentistes van rebre l'atenció necessària; no tant les parts més fatalistes de la partitura, com un intermedí a batzegades, mogut, abans del quart acte.

De la resta del repartiment va sobresortir l'impagable Geronte de Carlos Chaussou, que robava totes les escenes en què apareixia. Daniel Bizic va ser un Lescaut que tendia a la grisor, Mikeldi Atxalanda baso un Edmondo sense la frescor vocal que se suposa a un jove estudiant i Carol García, un músic correcte, mentre que l'equip de *compromissos* presentava massa irregularitat. De nou, els espais públics es van guarnir *ad hoc* per a l'obra representada; potser també hi ha confusió geogràfica entre un pare temàtic i un teatre d'òpera. —



Liudmyla Monastyrskya i Gregory Kunde durant una escena de l'òpera *Manon Lescaut* al Liceu. A. BORILL / GRAN TEATRE DEL LICEU



Ópera. 'Manon Lescaut'

EL SUEÑO DE UN PUCCINI PRIMAVERAL

POR JAVIER BLÁNQUEZ BARCELONA

En cualquiera de las versiones que existen de la historia de Manon Lescaut y el caballero Des Grieux, la relación entre la pareja es la que tendría alguien que persiguiera una sombra: siempre parece estar al alcance, pero nunca puedes apoderarte de ella, se escurre, huye o se desvanece.

Tanto en la novela original del Abate Prevost como en la adaptación de Illica y Oliva a la que puso música Puccini, Manon y Des Grieux se buscan, se alejan, se acercan, pero nunca están realmente juntos, de ahí que el director de escena de esta nueva producción que ahora llega al Liceu, el italiano Davide Livermore, para intensificar esta pulsión desesperada, busque la manera de reunir a la pareja en los recuerdos del anciano caballero, que en el invierno de su edad hace memoria y repasa su desgracia. La ópera, pues, pretende ser onírica, desarrollada a través de un prisma que modifica la realidad a través del deseo.

Esta decisión tiene un efecto sobre el escenario: el actor Albert Muntanyola, doble canoso del cantante (Gregory Kunde), imita sus movimientos y observa la acción desde el centro, con lo que a veces se convierte en un espectador molesto, pero también un recurso dramático útil en ocasiones, pues le permite al director lanzar ideas, expandir la acción y sugerir metáforas. A diferencia de otras óperas de libreto más elástico, *Manon Lescaut* está construida a la manera del teatro clásico, su narrativa es lineal y rígida, así que sólo permite situarla en localizaciones fieles y monumentales –la estación, el burdel, la cárcel–, o abstraerla hasta situarla en un espacio vacío. Livermore prefiere el clasicismo, pero tuerce la ortodoxia con ideas sobre el destino fatal y la pérdida, no sólo de la persona querida, sino de la tierra de origen: tanto en el *intermezzo* como en el final, esta *Manon* es también una reflexión sobre la inmigración y el desarraigo.



En cualquier caso, lo que hace que la producción funcione es la competencia teatral y la suntuosidad de los decorados: una idea clásica, prívilegiada, pero forzada por la literalidad con la que se aborda el texto, arropado por un delicado diseño de vestuario y una escenografía monumental planteada por el trío Giò Forma con plataformas altas, fondos majestuosos, escaleras y hasta un tren (y un barco en video), luego apuntalada por lo más importante, que es la

juventud gloriosa de Puccini, que se consagró como compositor en 1893 con una partitura –y un amor imposible en escena– que ya anticipaban su primer triunfo universal, el de *La bohème*. El maestro Emmanuel Villaume conoce bien el estilo de Puccini, y dirigió la orquesta como quien la hace temblar, vibrar, llorar y excitarse a medida que se desencadenan las emociones de Des Grieux.

Desde el punto de vista teatral, el protagonista de esta producción es el

caballero, cantado por un Kunde sólido y pragmático –lo peor de su papel es el vestuario y la peluca, que le hacen parecer una especie de barrilete teñido–, de modo que dosificó con oficio sus momentos para lucirse –el dueto del segundo acto, su breve aria del primero– y dejó así espacio para que fuera su *partenaire* la que se

Un momento del estreno de 'Manon Lescaut' este jueves en el Liceu. ANTONI BOFILL

luciera. La soprano ucraniana Lyudmila Monastyrska hace pocos meses que canta Manon, pero borda el papel con la misma potencia y ductilidad con la que se ha ganado el aplauso del Liceu cantando Abigail (*Nabucco*) o la Lucrezia de *I due Foscari*. No es fácil ser una Manon completa, y el trabajo de Monastyrska –legato y volumen, sobre todo– es sobresaliente.

Sin ser una producción memorable, esta *Manon* sirve para reivindicar la partitura de Puccini como una obra mayor, y no como una ópera de formación: hay desesperación, ternura, pasión y tantos destellos de belleza celeste que el conjunto de la función se eleva por encima de sus inevitables defectos.

'MANON LESCAUT' / GRAN TEATRE DEL LICEU

Director musical: Emmanuel Villaume. Director de escena: Davide Livermore. Reparto: Lyudmila Monastyrska, Gregory Kunde, David Bizic, Carlos Chausson, Albert Muntanyola. ★★★



ÓPERA

Lyudmyla Monastyrska y Gregory Kunde, en un momento de *Manon Lescaut*. / MARTA PÉREZ (EFE)

Pasión desesperada en Ellis Island

MANON LESCAUT

De Giacomo Puccini
Lyudmyla Monastyrska, Gregory Kunde, David Bizic, Carlos Chausson, Coro y Orquesta Sinfónica del Gran Teatre del Liceu. Director de escena: Davide Livermore. Director musical: Emmanuel Villaume. Gran Teatre del Liceu, Barcelona, 7 de junio.

JAVIER PÉREZ SENZ

El director de escena Davide Livermore, exintendente del Palau de les Arts de Valencia, debutó el pasado jueves en el Liceo con una proustiana lectura de *Manon Lescaut*, primer éxito de Giacomo Puccini. Todo arranca con un actor encarnando a un octogenario Renato Des Grieux que regresa a Ellis Island en 1954, año en que se cerró el histórico centro que frenaba el flujo de inmigrantes que llegaba a Nueva York, para ajustar cuentas emocionales con su trágico pasado

junto a Manon. Para justificar ese juego teatral, distorsiona a placer la trama original, con resultados a veces muy entretenidos. A todo ello sobrevive el genio de Puccini y triunfa la voz como expresión máxima de la emoción.

Puccini dejó claro en sus cartas a Giulio Ricordi, poderoso editor y arquitecto de su carrera, que el transfondo político y social eran aspectos secundarios en sus óperas, un marco en el que cobran fuerza las emociones de sus personajes, en especial los femeninos; en el caso de Manon, su primera gran heroína, no temía como su editor la comparación con la ópera de Massenet sobre el famoso relato del abate Prévost. "Creo en Manon, que ganará el corazón del público", le escribe a Ricordi para tranquilizarle, "Massenet siente la histo-

ria de Manon como un compositor francés, yo la siento como italiano, con *passione disperata*".

Y el flanco más débil y discutible del montaje de Livermore —que llega al Liceo justo un año después de su estreno en el Teatro San Carlo de Nápoles, coproductor del montaje junto a los coliseos de Barcelona y Valencia— es que el realista envoltorio teatral que se ha inventado, con ínfulas cinematográficas, casi consigue ahogar las emociones que Puccini expresa de forma más certera con una hábil combinación de inspiración melódica y canto pasional.

Livermore nos cuenta su historia, una denuncia del drama de la prostitución y la inmigración, lejos de las intenciones operísticas de Puccini y aún más lejos del siglo XVIII de Prévost; Manon, prostituta deportada, mori-

rá durante la cuarentena en Ellis Island —la escena evoca un pabellón del centro a su llegada, en 1893—, sin alcanzar el amor y la libertad soñada. Teniendo en cuenta que en la trama original muere de sed en un desierto americano, y que en Nueva York lo único que dan gratis es agua, este final exige mucha imaginación al público.

En el foso, Emmanuel Villaume, también debutante en el Liceo, brinda una vehemente y apasionada lectura musical al frente de una orquesta y un coro que mantienen el tipo ante los tremendos contrastes dinámicos de la partitura. La orquesta ilustra y refleja el estado de ánimo de los personajes, pero, en el teatro pucciniano, la voz toma el protagonismo cuando llega el momento dramático relevante. En este sentido, Villaume no les puso las cosas fáciles a las voces, por excesivo volumen

Nivel en los secundarios

La notable pareja protagonista formada por la soprano Lyudmyla Monastyrska y el Gregory Kunde solo brilló cuando pudo dar rienda suelta a su temperamento dramático. Pasaron con apuros el muy lírico primer acto, en el que resultan poco creíbles como jóvenes enamorados, pero a medida que crecen las pasiones y la vocalidad pucciniana pide más acentos dramáticos, arrancaron los primeros aplausos. Se puede pedir un fraseo más elegante y mayor dominio del arte de la conversación musical, en el que Puccini fue gran maestro con un uso de la dicción tan certero como su instinto teatral, pero no más entrega.

Frente al magistral sentido teatral del bajo Carlos Chausson dando carácter a Geronte di Ravoir —en el segundo acto lo vemos regentado un lujoso prostíbulo en París en el que vive Manon— el barítono David Bizic ofrece un sargento Lescaut de buena voz, pero de línea irregular. Buen nivel en los papeles comprimarios y eficaz el actor Albert Muntanyola como Des Grieux de edad propecta, aunque su recurrente presencia durante toda la ópera, mirando o guiando a los jóvenes amantes, acaba resultado algo cargante.



ÓPERA

Lyudmyla Monastyrskya y Gregory Kunde, en un momento de *Manon Lescaut*. / MARTA PÉREZ (EFE)

Pasión desesperada en Ellis Island

MANON LESCAUT

De Giacomo Puccini
Lyudmyla Monastyrskya, Gregory Kunde, David Bizic, Carlos Chausson, Coro y Orquesta Sinfónica del Gran Teatre del Liceu. Director de escena: Davide Livermore. Director musical: Emmanuel Villaume. Gran Teatre del Liceu, Barcelona, 7 de junio.

JAVIER PÉREZ SENZ

El director de escena Davide Livermore, exintendente del Palau de les Arts de Valencia, debutó el pasado jueves en el Liceo con una proustiana lectura de *Manon Lescaut*, primer éxito de Giacomo Puccini. Todo arranca con un actor encarnando a un octogenario Renato Des Grieux que regresa a Ellis Island en 1954, año en que se cerró el histórico centro que frenaba el flujo de inmigrantes que llegaba a Nueva York, para ajustar cuentas emocionales con su trágico pasado

junto a Manon. Para justificar ese juego teatral, distorsiona a placer la trama original, con resultados a veces muy entretenidos. A todo ello sobrevive el genio de Puccini y triunfa la voz como expresión máxima de la emoción.

Puccini dejó claro en sus cartas a Giulio Ricordi, poderoso editor y arquitecto de su carrera, que el transfondo político y social eran aspectos secundarios en sus óperas, un marco en el que cobran fuerza las emociones de sus personajes, en especial los femeninos; en el caso de Manon, su primera gran heroína, no temía como su editor la comparación con la ópera de Massenet sobre el famoso relato del abate Prévost. "Creo en Manon, que ganará el corazón del público", le escribe a Ricordi para tranquilizarle, "Massenet siente la histo-

ria de Manon como un compositor francés, yo la siento como italiano, con *passione disperata*".

Y el flanco más débil y discutible del montaje de Livermore —que llega al Liceo justo un año después de su estreno en el Teatro San Carlo de Nápoles, coproductor del montaje junto a los coliseos de Barcelona y Valencia— es que el realista envoltorio teatral que se ha inventado, con ínfulas cinematográficas, casi consigue ahogar las emociones que Puccini expresa de forma más certera con una hábil combinación de inspiración melódica y canto pasional.

Livermore nos cuenta su historia, una denuncia del drama de la prostitución y la inmigración, lejos de las intenciones operísticas de Puccini y aún más lejos del siglo XVIII de Prévost; Manon, prostituta deportada, mori-

rá durante la cuarentena en Ellis Island —la escena evoca un pabellón del centro a su llegada, en 1893—, sin alcanzar el amor y la libertad soñada. Teniendo en cuenta que en la trama original muere de sed en un desierto americano, y que en Nueva York lo único que dan gratis es agua, este final exige mucha imaginación al público.

En el foso, Emmanuel Villaume, también debutante en el Liceo, brinda una vehemente y apasionada lectura musical al frente de una orquesta y un coro que mantienen el tipo ante los tremendos contrastes dinámicos de la partitura. La orquesta ilustra y refleja el estado de ánimo de los personajes, pero, en el teatro pucciniano, la voz toma el protagonismo cuando llega el momento dramático relevante. En este sentido, Villaume no les puso las cosas fáciles a las voces, por excesivo volumen

Nivel en los secundarios

La notable pareja protagonista formada por la soprano Lyudmyla Monastyrskya y el Gregory Kunde solo brilló cuando pudo dar rienda suelta a su temperamento dramático. Pasaron con apuros el muy lírico primer acto, en el que resultan poco creíbles como jóvenes enamorados, pero a medida que crecen las pasiones y la vocalidad pucciniana pide más acentos dramáticos, arrancaron los primeros aplausos. Se puede pedir un fraseo más elegante y mayor dominio del arte de la conversación musical, en el que Puccini fue gran maestro con un uso de la dicción tan certero como su instinto teatral, pero no más entrega.

Frente al magistral sentido teatral del bajo Carlos Chausson dando carácter a Geronte di Ravoir —en el segundo acto lo vemos regentado un lujoso prostíbulo en París en el que vive Manon— el barítono David Bizic ofrece un sargento Lescaut de buena voz, pero de línea irregular. Buen nivel en los papeles comprimarios y eficaz el actor Albert Muntanyola como Des Grieux de edad proveya, aunque su recurrente presencia durante toda la ópera, mirando o guiando a los jóvenes amantes, acaba resultado algo cargante.



Una 'Manon Lescaut' falta de emoción

Monastyrska y Kunde defienden sus roles en lo vocal pero se muestran poco expresivos

CÉSAR LÓPEZ ROSELL
BARCELONA

Si algo requiere una ópera como *Manon Lescaut*, el primer gran éxito de Giacomo Puccini, es una expresividad mayúscula en la exposición de la pasión, la sensualidad y el desgarrador final de la historia de amor de los protagonistas. Y también mucha química entre los amantes que dan vida a la trama verista. De todo ese componente emocional faltó mucho, la noche del jueves, en el Liceu.

Liudmyla Monastyrska (Manon), que debutaba en el rol, exhibió una poderosa dotación vocal, pero nunca consiguió transmitir la emoción que exige este melodrama lírico, ni siquiera en su bien recreado himno de soledad del final *Sola, perduta, abbandonata...*, precisamente por sus caren-

cias como actriz. Gregory Kunde, al que el Gran Teatre ha adoptado como uno de sus ídolos, desplegó bien sus recursos con más que notables agudos pero nunca consiguió hacer creíble al joven enamorado Renato des Grieux. De hecho, ninguno de los dos dio la imagen de los vigorosos y atormentados amantes. A pesar de esta circunstancia el público aplaudió calurosamente a ambos premiando su esfuerzo canoro.

El veterano Carlos Chausson dio un curso de canto y buen hacer dramático recreando a Geronte di Ra-voir, un rico recaudador de impuestos que consigue los favores de Manon a cambio de ofrecerle una existencia de lujo en la que se siente cómoda, aunque nunca haya olvidado a su primer amor. Fue muy notable

la actuación de David Bizik, como hermano y alcahueto de la protagonista, y también la del resto del reparto. La inclusión del actor Albert Muntanyola es una buena idea. El intérprete encarna al viejo Des Grieux cuando acude a recuperar la memoria de su amada en la isla de Ellis frente a Nueva York.

ORQUESTRA CORRECTA // Este centro, cerrado en 1954, se utilizó como filtro de los emigrantes que llegaban a EEUU durante la primera mitad del siglo XX y a Davide Livermore le ha servido para ambientar el montaje. El hipotético desierto de Louisiana, donde se desarrolla el final de la historia, es sustituido por la isla. Un Des Grieux ya octogenario acude allí para rescatar sus recuerdos en una

especie de *flashback* cinematográfico. Siempre en escena, verá desfilar toda su historia de amor como si fuera una película de la tragedia. Vídeos con imágenes históricas del fenómeno migratorio ayudan a ilustrar esta efectista puesta en escena.

La orquesta de la casa, conducida por Emmanuel Villaume, se mostró correcta en el ensamblaje con los cantantes y se ganó el aplauso tras su interpretación del *intermezzo* que precede al tercer acto. El coro estuvo a la altura. La presencia del *president* Quim Torra, entre otros miembros del Govern, se hizo notar en esta función, en la que un comentario generalizado era el de inquirir sobre el papel que jugaría el nuevo ministro de Cultura, Màxim Huerta, en el apoyo a la lírica y otras artes. ≡



EXPERIENCIA
**FUERA
 DE SERIE**

Por Viajes El Corte Inglés

¡NOS VEMOS EN LA ÓPERA!

La temporada 2017-2018 del **Liceu Opera Barcelona** está próxima a finalizar, pero aún quedan las representaciones de dos grandes títulos operísticos como son *Manon Lescaut* de Puccini y *La Favorite*, del también italiano Donizetti, que los apasionados de la ópera podrán disfrutar gracias al programa cultural que ofrece **Viajes El Corte Inglés**.

El éxito de la temporada que toca a su fin ha sido tal que, para la nueva temporada 2018-2019 Liceu Opera Barcelona, junto con Viajes El Corte Inglés, propone un programa que incluye una selección de títulos con las mejores voces y las producciones más aplaudidas. Una vez más la música, la literatura, el canto, el teatro y la danza, se dan cita en el Liceu para emocionar tanto a los más expertos como a los que descubren la ópera por primera vez. ¡Nos vemos en el Liceu!



Manon Lescaut
 © Laura Ferreri



Manon Lescaut, verismo en estado puro

Manon Lescaut, inspirada en la novela homónima del Abate Prévost, fue la tercera ópera de Giacomo Puccini y su primer gran triunfo tras su estreno en Turín en 1893. Drama lírico en cuatro actos con clara influencia wagneriana, refleja la historia de la ascensión y caída de la cortesana Manon, personaje que representa uno de los grandes mitos de la historia moderna, la mujer fatal que por medio de la atracción sensual lleva la desgracia a todos los que la rodean y a sí misma. Una cortesana que se mueve entre la ingenuidad, la falta de moral, la ternura y el engaño, todo unido en una naturalidad magnética que logra estremecer y a la vez enternecer al público.

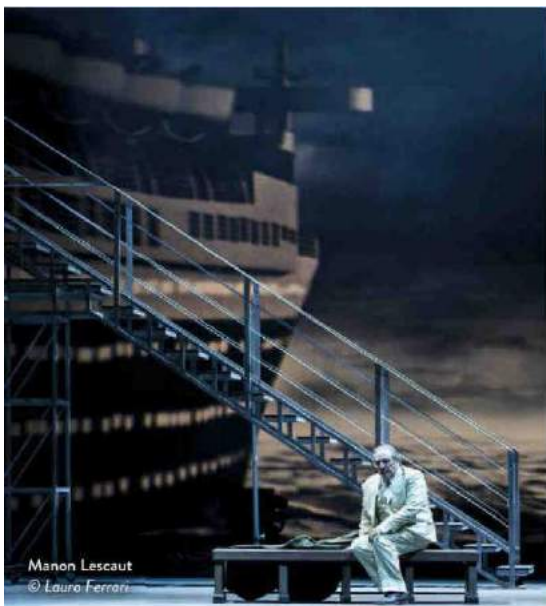
La obra escrita por Puccini, con música realmente arrebatadora, es fiel a los principios del verismo más puro y con el punto justo de desgarrar, como

sucede con el aria del último acto *Sola, perduta, abbandonata*; aria que cuando se escucha nos hace sucumbir en una tristeza profunda y desgarradora.

En esta superproducción, el director de escena Davide Livermore, ha situado la acción en el contexto de la inmigración de principios del siglo XX con el recuerdo de la neoyorquina Isla Ellis como trasfondo. Grandes escenas de carácter y tono cinematográfico sorprenderán y dejarán con la boca abierta a los espectadores. Pasión, placer y remordimiento en una historia sobre contradicciones y renuncias.

Sábado 16 de junio 211 €

Incluye: entrada de platea, una noche en hotel de 4*, visita guiada al Liceo y programa de mano de la función.



Manon Lescaut
 © Lauro Ferrari



Ópera

Heroico Jorge de León

«MANON LESCAUT»

Música: G. Puccini. **Intérpretes:** M. P. Piscitelli, J. De León, J. Bybee, C. Chausson, M. Atxalandabaso, C. García, M. Borth, M. Pujol, J. M. Zapata, D. Sánchez, J. Casanova, A. Muntanyola. O. S. y C. del Liceu. **Dirección:** E. Villalume. **Dir. de escena:** D. Livermore. **Lugar:** Liceu. **Fecha:** 8 de junio.

PABLO MELÉNDEZ-HADDAD

Al día siguiente de su estreno, regresaba al escenario del Liceu la «Manon Lescaut» ideada por el director de escena Davide Livermore, pero con unos protagonistas diferentes, de entre los que sobresalió un extraordinario Jorge de León en su debut como Renato Des Grieux. El tenor canario, ya conocido –y respetado– por el público liceísta, aportó no solo un emocionante y expresivo retrato del personaje, sobre todo en el aspecto más heroico del canto, virtud –y talento– que, principalmente en sus dos actos finales, movieron a la empatía y a la comprensión. Como ya es su costumbre, De León lo dio todo en escena, esta vez en un papel que podría convertirse en uno de sus grandes éxitos si consigue dominar mejor todavía las medias voces o las sutilezas en los momentos de introspección. A su aspecto juvenil, además, se unió una actuación dramática conmovedora y plenamente convincente, convirtiéndose en el triunfador de una velada que también contó con la generosa entrega de María Pía Piscitelli, quien conoce muy de cerca a la desgraciada Manon. Ambos intérpretes aportaron buena química, aunque no suficiente como para superar los escollos de la «regia» en el incómodo dúo del segundo acto. La soprano italiana, en todo caso, expuso sus mejores armas, con agudos certeros, un fraseo cargado de sentido y gran dominio del rol; a su voz solo le faltó una mayor proyección para imponerse ante una orquesta siempre «pesante» y una sala algo grande para sus medios.

A ellos se unió el joven y desenvuelto Lescaut a cargo de Jared Bybee, de voz plena y con punta. Nuevamente impactó el dominio escénico y vocal del Coro liceísta, con actores-cantantes de raza, al igual que el pequeño ejército de comprimarios y figurantes, muy seguros de sus gestos y miradas, como ese sádico maestro de baile de José Manuel Zapata. El montaje, trasladado a la aduana y centro de detención de Ellys Island, gustó también al público de este segundo estreno, que alabó el realismo cinematográfico y el trabajo de vídeo de D-WOK, aspectos que incidían en el mensaje social –inmigración, mujeres abusadas– del subtexto que tejió Livermore para su propuesta.



EXPERIENCIA
**FUERA
 DE SERIE**

Por Viajes El Corte Inglés

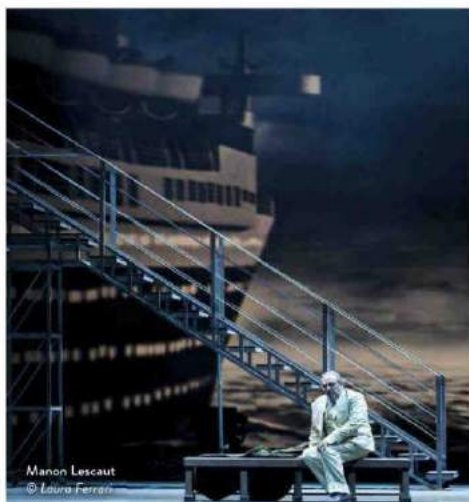
¡NOS VEMOS EN LA ÓPERA!

La temporada 2017-2018 del **Liceu Opera Barcelona** está próxima a finalizar, pero aún quedan las representaciones de dos grandes títulos operísticos como son *Manon Lescaut* de Puccini y *La Favorite*, del también italiano Donizetti, que los apasionados de la ópera podrán disfrutar gracias al programa cultural que ofrece **Viajes El Corte Inglés**.

El éxito de la temporada que toca a su fin ha sido tal que, para la nueva temporada 2018-2019 Liceu Opera Barcelona, junto con Viajes El Corte Inglés, propone un programa que incluye una selección de títulos con las mejores voces y las producciones más aplaudidas. Una vez más la música, la literatura, el canto, el teatro y la danza, se dan cita en el Liceu para emocionar tanto a los más expertos como a los que descubren la ópera por primera vez. ¡Nos vemos en el Liceu!



Manon Lescaut
 © Laura Ferrer

Manon Lescaut
© Laura Ferrás

Manon Lescaut, verismo en estado puro

Manon Lescaut, inspirada en la novela homónima del Abate Prévost, fue la tercera ópera de Giacomo Puccini y su primer gran triunfo tras su estreno en Turín en 1893. Drama lírico en cuatro actos con clara influencia wagneriana, refleja la historia de la ascensión y caída de la cortesana Manon, personaje que representa uno de los grandes mitos de la historia moderna, la mujer fatal que por medio de la atracción sensual lleva la desgracia a todos los que la rodean y a sí misma. Una cortesana que se mueve entre la ingenuidad, la falta de moral, la ternura y el engaño, todo unido en una naturalidad magnética que logra estremecer y a la vez enternecer al público.

La obra escrita por Puccini, con música realmente arrebatadora, es fiel a los principios del verismo más puro y con el punto justo de desgarro, como

sucede con el aria del último acto *Sola, perduta, abbandonata*; aria que cuando se escucha nos hace sucumbir en una tristeza profunda y desgarradora.

En esta superproducción, el director de escena Davide Livermore, ha situado la acción en el contexto de la inmigración de principios del siglo XX con el recuerdo de la neoyorquina Isla Ellis como trasfondo. Grandes escenas de carácter y tono cinematográfico sorprenderán y dejarán con la boca abierta a los espectadores. Pasión, placer y remordimiento en una historia sobre contradicciones y renuncias.

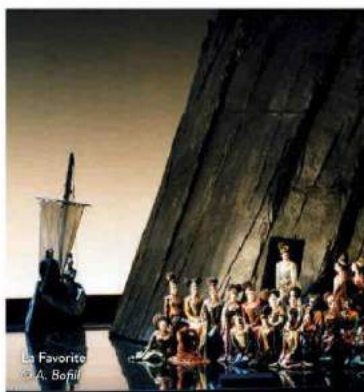
Sábado 16 de junio 211 €

Incluye: entrada de platea, una noche en hotel de 4*, visita guiada al Liceo y programa de mano de la función.

La Favorite, romanticismo y elegancia lírica

Sin duda, *La Favorite* es la ópera más elegante de Gaetano Donizetti. Tras el éxito obtenido en París con la versión francesa de *Lucia di Lammermoor*, recibió el encargo de una nueva ópera y el resultado fue *La Favorite*, ópera romántica estrenada con gran éxito en diciembre de 1840 en la Ópera de París.

Compuesta especialmente para el público parisino al estilo de la *Grand Opera* francesa, introdujo dos cambios notables sobre lo que venía siendo la tradición operística italiana: el rol principal corresponde al tenor, pero el de la protagonista principal, en esta ópera la noble Leonor, no fue escrito para una soprano, sino para una mezzosoprano.

La Favorite
© A. Boffil

La Favorite, representada en el Liceo 261 veces, regresa a Barcelona en su versión original en francés para contarnos la historia que transcurre en la España del siglo XIV cuando los reinos de Castilla y Portugal se unieron para luchar contra los musulmanes en la Batalla del Salado. Una historia que parte del triángulo amoroso que mantienen la noble castellana Leonor de Guzmán, amante del rey Alfonso XI de Castilla hasta la muerte de este y el amante de ella, el joven Fernando, con quien más tarde se desposaría.

Sábado 21 de julio 183 €

Incluye: entrada de platea, una noche en hotel de 4*, visita guiada al Liceo y programa de mano de la función.

La Favorite
© A. Boffil

¡ARRIBA EL TELÓN! BIENVENIDOS A LA TEMPORADA 2018 - 2019

Si es un apasionado de la ópera, próximamente podrá conseguir el nuevo programa que Viajes El Corte Inglés, junto con Liceu Opera Barcelona, ha diseñado para la temporada 2018-2019; un folleto que recoge una selección de cinco títulos de primer nivel y que prometen experiencias únicas para las representaciones siguientes:

ÓPERAS

I Puritani - VICENZO BELLINI
13 de octubre de 2018

Madama Butterfly - GIACOMO PUCCINI
19 de enero de 2019

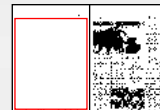
La Gioconda - AMILCARE PONCHIELLI
13 de abril de 2019

Tosca - GIACOMO PUCCINI
22 de junio de 2019

DANZA

Zaguán & Alento - BALLET NACIONAL DE ESPAÑA
3 de agosto de 2019

Tosca
© A. Boffil



La soprano ucraniana, fotografiada en la platea del Liceu

INÉS BAUCCELLS



Repertorio

«Estoy cansada de cantar siempre lo mismo o, mejor, estoy feliz de cantar nuevos papeles»

Alemania o España. Una cosa es el tema material y otro el artístico, y para crecer hay que rodearse de profesionales de diferentes países.

–En el Teatro Real de Madrid cantó **Aida**, otro de sus grandes personajes.

–Es un gran papel, con el que he aprendido mucho, y ella hace muchos sacrificios. No como Manon, que el que más se sacrifica por amor es Des Grieux. En Aida, Radames muere con ella. Pero como he cantado tantas veces este papel, y como me pasa con Lady Macbeth o Abigailille, la verdad es que ahora tengo ganas de probar otros estilos. Por eso he debutado Manon y Norma. No hay que ponerse límites.

–O sea que está aburrida de su repertorio.

–Sí. Necesito cambios como los que estoy haciendo.

–Admira a Leo Nucci y a Plácido Domingo. ¿Cuáles son sus referencias?

–Sí, ambos son representantes de la antigua escuela italiana. Su técnica es auténtica, natural. He tenido la suerte de cantar con ellos y siempre hay mucho que aprender de estos maestros. Ellos sí son grandes. Como Roberto Alagna, Bryn Terfel o Jonas Kaufmann.

–Solo habla de hombres.

–También soy gran admiradora de Mariia Guleghina y de Anna Netrebko. Y de Olga Borodina. También me impresionó la mezzo Jamie Barton, que hizo Adalgisa en mi «Norma» de Houston. Es increíble.

–¿Ha visto o vivido experiencias de acoso sexual en su profesión?

–No. La verdad es que siempre he estado muy concentrada en mi música y mis personajes y no sigo las noticias sobre la vida personal de mis compañeros.

«No hay que ponerse límites»

Entrevista

Liudmyla Monastyrskya Soprano

► La soprano ucraniana triunfa en el Gran Teatre del Liceu con el «Manon Lescaut» de Puccini

PABLO MELÉNDEZ-HADDAD
BARCELONA

Vive en Kiev pero no para de viajar por medio mundo. Que la soprano ucraniana Liudmyla Monastyrskya haya venido a Barcelona a debutar un personaje como la protagonista de «Manon Lescaut» de Puccini ha puesto al Liceu barcelonés en los ojos del mundo. Al menos en el de programadores y aficionados. Su nombre no falta en teatros como La Scala de Milán, el Met de Nueva York o la Royal Opera de Londres. Considerada como una de las grandes verdianas y puccinianas de su generación, hoy sus intereses se mueven en diferentes direcciones. «Estoy cansada de cantar siempre lo mismo o, mejor, estoy feliz de cantar nuevos papeles», afirmó a ABC después de triunfar con la primera Manon de su carrera. En los escenarios españoles, en todo caso, se espera que regrese con algunos de sus roles consagrados, no con su «Norma», por ejemplo, que acaba de estrenar en Houston, ya que al Liceu regresará con «Tosca» y en el Real se está hablando para hacer «Nabucco».

–¿Cómo se ha sentido en su primera «Manon Lescaut»? ¿Hubiese preferido debutar el papel en un montaje más tradicional?

–No, para nada, me ha gustado mucho porque me ha ayudado a descubrir los secretos del personaje, polifacético y pasional.

–¿Y cómo ve el maltrato a la mujer que se ve en esta propuesta?

–Queda claro que utilizan a Manon como mujer al convertir la casa de Geronte en un prostíbulo. La idea es buena, aunque quizás a parte del público le puede resultar chocante esa imagen.

–¿Qué opina del teatro musical de Puccini?

–Estoy feliz de ampliar mi repertorio pucciniano, ya que solo tenía a Tosca y Turandot. El de Puccini es un teatro musical muy emocional. Al incorporar nuevos papeles te pones nuevos objetivos y así creces profesionalmente.

–¿Le interesan las obras de Wagner?

–Me gustaría probarlas, pero eso significa un gran trabajo de estilo y de pronunciación. Y lo terrible es que en las próximas dos temporadas no tengo tiempo para nada. He tenido ofertas, y desde hace tiempo, pero todavía no será, ya que en estas dos temporadas estoy interpretando muchos papeles nuevos, como Leonora de «Trovatore» y «La forza del destino», aunque reconozco que experimentar con Wagner me encantaría. Con Senta o Brünnhilde.

–¿Es posible ganarse la vida en Ucrania como cantante?

–Desde luego, no en mi caso. No hay muchos teatros y los salarios son bajos. Si te quieres o puedes conformar con poco, quizás sí, pero para hacer dinero hay que emigrar. Con mi trabajo ayudo a mucha gente, a mis padres, a mis hijos... Es una responsabilidad. Un sueldo en un teatro nacional te alcanza para vivir, pero con limitaciones. Y no hay un circuito de teatros como en



CRÍTICA DE ÓPERA

Destellos

Manon Lescaut

Intérpretes: Liudmyla Monastyrska, Gregory Kunde, David Bižić, Carlos Chausson, Mikeldi Atxalandabaso, Carol García, J. Manuel Zapata, Marc Pujol...
Simfónica: i Cor del Liceu
Dirección: Emmanuel Villlaume y Davide Livermore (escena)
Lugar y fecha: Liceu (7/VI/2018)

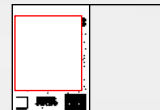
JORDI MADDALENO

Irregular estreno de esta nueva coproducción del Liceu para un título de Puccini que merece mejor suerte. La gran calidad de *Manon Lescaut* sólo apareció en fugaces destellos de sus cuatro actos. La lectura y debut como reggista de Davide Livermore en el Liceu fue efectiva y algo efectista en su uso cinematográfico de proyecciones, con apariciones de un tren a vapor y un barco, pero su dibujo de los personajes no acabó de convencer. Mejores ideas que resultados a pesar del oxímoron poético del final, con la muerte de la protagonista y la Estatua de la Libertad de fondo, enrejada a través de una Ellis Island decadente y sórdida.

El uso del *flashback* y una lectura de la historia a través de un Des Grieux anciano que recuerda su pasado no hacen chirriar la trama, a pesar de tener al actor Albert Muntanyola deambulando toda la ópera como testigo de su propia memoria. Emmanuel Villlaume supo concertar con efectividad una partitura rica, sofisticada y hermosa que solo tuvo ápices de calidad en fugaces momentos de belleza orquestal, como en el célebre *Intermezzo*, el impactante inicio del acto IV o en el aria final de la protagonista, donde le faltó pasión y lirismo a pesar de la corrección estilística. La orquesta respondió, así como un coro impecable, siempre difícil en la escritura pucciniana, con la labor minuciosa de Conxita García.

Se esperaba más del debut en el papel de la imponente soprano ucraniana Liudmyla Monastyrska, una Manon de voz opulenta, que sin embargo comenzó fría con un "In quelle trine morbide", falto de morbidez y belleza, pero que sumó enteros en sus dúos, aunque tapó a Kunde en "Tu, tu amore", para llegar a su mejor prestación en la dramática aria final "Sola, perduta, abbandonata". La voz es suntuosa, de centro y agudos afilados y generosos, pero no encontró la expresión en el fraseo, requisito clave de la primera gran heroína pucciniana. Tampoco hubo química teatral entre Monastyrska y Kunde, ella actriz de limitado registro, él, más generoso teatralmente, pero con una voz mate que refulge en el tercio agudo a fogonazos en arias y dúo final.

El serbio David Bižić como Lescaut hizo añorar a baritonos españoles, de más cercanía y calidad, para un papel que quedó eclipsado por el carisma de Carlos Chausson como Geronte. Solidez entre los comprimarios, con mención al Edmondo de Mikeldi Atxalandabaso, el Músico de la mezzo Carol García o el Farolero de Jordi Casanova.●



Jorge de León, tenor

Tengo 47 años. Soy canario, de San Cristóbal de La Laguna (Tenerife), y vivo en gira por los teatros líricos del mundo. Soy tenor. Soltero y con dos hijas, Nahila (12) y Famara (7). ¿Política? Sentido común. Sin creencias religiosas. Soy policía local (de Adeje, en Tenerife) en excedencia

“He sido policía y soy tenor porque me gusta la gente”



LIBERT TEXIDO

Canta en el Liceu... En la ópera *Manon Lescaut*, de Giacomo Puccini.

¿Qué cuenta la obra?

El amor apasionado entre un caballero piadoso y una bellísima mujer de vida alegre, en Francia, con final trágico en praderas norteamericanas.

¿A quién encarna usted?

Al enamorado Renato: entierra a su amada en la pradera, se tiende sobre su tumba para dejarse morir... ¡Yo quiero estar en su piel!

¿Qué quiere decir?

Que no canto por cantar, quiero sentir lo mismo que el personaje y transmitirlo.

¿Y cómo se consigue eso?

Leo todo sobre la obra y el personaje y aprovecho mis propias vivencias.

¿Ha tenido amores desgraciados?

Cuantas más experiencias tengas, ¡mejor! Un día lloré en escena, y el profesor me dijo: “Muy bien, Pedro, y ahora... ¡hazlo técnico!”.

¿Técnico?

El arte es reproducir un estado de ánimo... sin padecerlo.

¿O acabaría en un psiquiátrico!

Confieso que tras ciertas óperas, en las que hay muertes, entierras a hijas... acabo el día

hundido... igual que cuando era policía...

¿Policia?

Recuerdo la noche en que recogí a una niña destrozada: su padre la envió a por tabaco, ella cruzó una carretera oscura, y un coche...

¿Cuánto tiempo ha sido policía?

Varios años. Pedí excedencia en el año 2005: era policía local en Adeje, pueblo del sur de Tenerife, y eso me gustaba mucho...

¿Qué tienen que ver policía y ópera?

Tratas con personas. Haces algo por otros, sirves al ciudadano, ayudas a la gente... ¡Y eso es lo que más me gusta! Y por eso canto.

¿Cómo empezó?

Soy un chico canario, mi padre es albañil, y aún me pregunto: “¿Y cómo es que estoy yo aquí?”.

¿Aquí, dónde?

¡En la Scala de Milán! O en el Metropolitan de Nueva York, la Staatsoper de Viena, en la Arena de Verona, la Ópera de València, el Teatro Real de Madrid, el Gran Teatre del Liceu de Barcelona...

¿Y cómo ha sido la cosa?

Desde muy niño me gustaba lo que hacían mi abuelo, mi tío: ¡parrandear! Es salir a la calle en grupo y tocar canciones populares con el temple, la guitarra típica canaria, y

‘Manon Lescaut’

Le recojo en el Liceu, cruzamos la Rambla, hablamos en el Café de la Ópera. Es corpulento, de una solidez física que cimenta su voz (me recuerda la de Plácido Domingo. Él me cita a Giancarlo del Monaco, su descubridor, hijo del tenor Mario del Monaco, “¡maravilloso!”). Jorge de León tiene en escena una presencia y una voz que vienen emocionando a los melómanos del Liceu, donde estos días canta *Manon Lescaut* (él, hasta este domingo 17 de junio, y la obra sigue hasta el día 22). Nos despedimos en la Rambla y él se va a practicar lo que llama “deporte cultural”: con ropa cómoda, patea iglesias, museos, monumentos, barriadas, calles... para conocer mejor a quien canta.



VÍCTOR M. AMELA

INA SANCHIS

LLUÍS AMIGUET

Colabora: CaixaBank

cantar a la gente una isa, una folia, una mala-gueña... Mis padres me permitieron hacerlo... si seguía estudiando.

¿Y qué tal?

Disfruté mucho el contacto con la gente ¡y porque soy un entusiasta de mis Canarias! Mis abuelos son de Lanzarote, pero no hay rincón de ninguna isla que no me conozca.

¿Alguno habrá...

Quiero explorar la caras más inaccesibles y escarpadas de ciertos barrancos... Ahí ¡me siento en otro planeta!

¿Cuál es su rincón favorito?

El archipiélago Chinijo, tres islas (Alegranza, Montaña Clara y La Graciosa) y dos roques, el del Este y el del Oeste: es reserva de la biosfera. ¡Preservemos ese tesoro!

¿Cómo se llega desde un barranco al Gran Teatre del Liceu?

Estudí ocho años en el Conservatorio en Tenerife, sabiendo que es muy difícil vivir de esto, y entretanto vendí muebles, insecticidas, automóviles, fui policía...

¿Pero ha llegado!

Yo alcancé mi sueño el día en que vi mi nombre impreso en el cartel de *Lucia de Lamermoor*, en Tenerife, a los 23 años.

Han pasado años...

La consagración me llegó en el 2010 como cover del tenor titular de la ópera *Andrea Chénier* en el Teatro Real de Madrid...

¿Qué es un cover?

Suplente. Te preparas por si falla el titular.

Y falló.

Madrid estaba helado, y el titular se resfrió. Tuve que salir yo a cantar. El Real se vino abajo entre aplausos, bravos, jaleo, gritos...

¿Tanto gustó?

“Tiene un agudo sublime y redondo que excita al espectador o lo seduce por las entrañas”, dijo la crítica... Y al día siguiente el tenor protagonista se subió un avión y se largó. Hice yo el resto de las funciones.

¿Qué tipo de tenor es usted?

Lo que llaman un tenor *spinto* (*empuje*, en italiano), con gran musculatura vocal, algo que emociona al público...

Dígame algo de Kraus, Aragall, Carerras y Domingo.

Kraus: caballero (canté unos coros para él). Aragall: diamante. Carreras: ¡qué dicción! Domingo: sobrehumano.

¿Cómo cuida usted su voz?

No forzándola. Por lo demás, no soy una persona aprensiva.

¿Qué debe tener un tenor para llegar a la cúspide?

Talento y esfuerzo.

¿Qué siente al subir al escenario?

Que es mi lugar en el mundo. Lo siento igual que en mi tierra canaria. Me emociono...

¿Qué sueños tiene?

Lo alcancé el día que vi mi nombre en aquel cartel en Tenerife, desde entonces todo es un regalo.

VÍCTOR-M. AMELA



“Manon Lescaut.” Entre la malenconia i la denúncia social

JOSÉ ANTONIO
AGUADO



LA mateixa òpera pot ser ambientada en diferents èpoques i contextos. Aquí rau un dels poders del director d'escena, que pot somiar una posada en escena que fins a la data semblava impossible. En el cas que ens ocupa avui el director d'escena i escenògraf italià Davide Livermore ha triat el món de la immigració de principis del segle XX als Estats Units. Els quatre actes de l'òpera es plantegen com un flashback que protagonitza Renato des Grieux, ja vell, interpretat per l'actor Albert Muntanyola, vestit de blanc com si fos un fantasma. El protagonista masculí de l'òpera recorda la seva estimada a l'illa Ellis davant de Nova York, amb l'Estàtua de la Llibertat com a testimoni. Al final, quan cau el teló, es projecten imatges històriques del fenomen migratori. Fenomen que ha acompanyat la humanitat des que aquesta existeix. Una de les onades d'emigració més importants de l'època contemporània va ser la dels europeus cap al “nou món” a finals del segle XIX. Actualment la crisi política, les guerres, la perse-

ció ideològica, la manca d'esperances i recursos econòmics, la violència política i el desig de viure una vida millor alimenten importants moviments migratoris que en molts casos acaben en tragèdia. L'emigrant, com la protagonista d'aquesta òpera, Manon Lescaut, es troba sol, perdut i abandonat. Ha de lluitar contra les idees dels poderosos que alimenten l'estigmatització mitjançant la premsa i les xarxes socials oferint la imatge de l'estranger com un ésser oposat al “nacional” que és el bo el que és d'aquí i per tant el “veritable patriota”. Els estereotips no són més que la manipulació interessada de l'opinió pública. En teoria totes les persones que travessen una frontera poden demanar asil en un altre país, però la realitat ens diu que només una petitíssima part obté l'estatut de refugiat definit per la Conven-

La posada en escena de l'òpera “Manon Lescaut” que aquests dies es pot veure al Gran Teatre del Liceu és espectacular

ció de Ginebra de 1951. Manon Lescaut acaba en el quart acte sola, perduda i abandonada en un desert d'Estats Units, l'ària final interpretada per Liudmyla Monastyrskya res ha d'envejar a la cèlebre interpretació de Maria Callas, en aquesta ocasió el director d'escena ha suprimit el desert i l'ha canviat per un hospital improvisat en el qual la protagonista aïllada de la resta dels pacients mor a terra. La posada en escena de l'òpera “Manon Lescaut” que aquests dies es pot veure al Gran Teatre del Liceu és espectacular, amb trens gegants que entren i surten i transatlàntics que salpen cap a Estats Units, la il·luminació també està molt cuidada a càrrec de Nicolas Bovey. La direcció musical és d'Emmanuel Villaume i com sempre l'orquestra en totes les obres de Puccini emociona des del primer moment fins a l'escena commovedora on la protagonista és obligada a pujar a un vaixell rumb a l'exili americà i ell ho deixa tot i puja les escales per acompanyar-la; el mecanisme de doble sentit funciona a la perfecció, el que passa en escena és traduït immediatament a la música. L'altre nom de pes de l'òpera és el de Gregory Kunde, que interpreta el jove enamorat. Subtils i força en les veus d'aquests dos cantants que completen una òpera rodona, amb missatge social.



Crítica teatral. Esta semana he ido a un espacio «escondido» tras la iglesia en la plaza de la Virreina, el Espai 4. Allí actuaba la bailarina y acróbata Georgina Vila Bruch

HASTA EL GREC, DÍAS DE 'IN BETWEEN'

POR MARÍA JOSÉ RAGUÉ BARCELONA

Estamos en transición. Y no me refiero a la política, que también, sino como es lógico en esta sección, a la teatral. El fin de temporada enlaza con el Grec, tras el cual viene el vacío de agosto (solo en Londres se puede ir al teatro en agosto) pero ahora hay que hablar de los *in between*, espectáculos que no tuvieron acogida en temporada o que son obras menores o especiales. Tener teatro tenemos, pero de no ser por el Grec, el estío se asemejaría mucho a una playa en la que quemarse la piel. Aun así, ha habido estos últimos días espectáculos tan importantes como el que clausuraba la temporada del Liceo. Brillante el

la comodidad del Liceo he ido también esta semana a un espacio marginal *escondido* tras la iglesia en la plaza de la Virreina del barrio de Gràcia, el Sala Porta 4. Allí actuaba la bailarina y acróbata Georgina Vila Bruch con *Ayer está al llegar*. No sé qué aconsejarles para esta ontorsionista y *clown* expresiva, con cierto sentido del humor, que ejecuta un espectáculo unipersonal que tiene como subtítulo «ilusiones contorsionadas de una *clown* discutiblemente graciosa». El el dossier se habla de querer que nuestra memoria luche contra el olvido y reflexione sobre la soledad. Su lema sería más bien «inventar un diálogo con el vacío». El espectáculo es bello y suave, nos envuelve con agrado aunque no lleguemos a entender posibles significados profundos. Me alegro de haber conocido a Georgina y el Porta 4.

El domingo vi un espectáculo inusual y extraño en Hiroshima, lugar siempre de felices descubrimientos. *Habitacions 13 i 5'89A* son dos piezas mudas a cuerpo descubierto protagonizadas por Maaarie Gyselbrecht la primera y Qui Bigas la segunda. Se trata de escenas mudas entre bailarines-clientes de un hotel. Sin paredes, ni techo, ni muebles... Detrás está una compañía catalana que

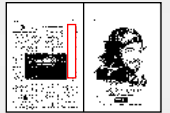


Georgina Vila Bruch en su espectáculo en Espai 4. EL MUNDO

Manon de Davide Livemore que denuncia la situación de las mantenidas. Y con Llyudmila Monastyrskatá, que se mete en la piel de una *Manon* feliz. Gran puesta en escena del Liceo, que vuelve en octubre con *I puritani*.

En las antípodas del lujo y

se autodenomina Hotel-col·lectiu escènic. Vale la pena pero no está en temporada. Poco les puedo aconsejar para esta semana pero quizá les diría que se dejaran guiar por el olfato, por las postfuncioness, por los éxitos que se les escaparon o por los preestrenos... Y a esperar al Grec, ya falta menos.

**LIUDMYLA MONASTYRSKA**

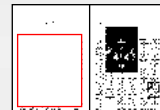
El salto al éxito de una soprano atípica

◆ Fue Aída en el Teatro Real de Madrid y será Tosca en la próxima temporada del Liceu. La soprano ucraniana interpreta estos días en el coliseo barcelonés otro rol nuevo en su carrera, la *Manon Lescaut* de Puccini. Quien la quiera disfrutar, lo tiene fácil: la función del sábado, 16 de junio, se corresponde con el programa Liceu a la Fresca.

**QUIM TORRA**

Insiste en el perfil simbólico y no de president

◆ El presidente de la Generalitat insiste en dar a su legislatura un marcado tono retórico y de simbolismo, pese a que asegura buscar un modelo de Gobierno para todos los catalanes. Después de la pancarta que colgó en la fachada del Palau de la Generalitat, ahora sopesa convertir el 1 de octubre en «fiesta nacional» catalana, a instancias de la propuesta de la Asamblea Nacional.



Ópera. El salto de Liudmyla Monastyrska a la primera división del 'bel canto' fue tardío, pero a sus 43 años está ya entre las sopranos dramáticas más fiables del momento. Ahora triunfa en el Liceu con 'Manon Lescaut'

LA SOPRANO SOÑADA POR VERDI Y PUCCINI

POR JAVIER BLÁNQUEZ BARCELONA

La evolución de Liudmyla Monastyrska (Kiev, 1975) en la ópera actual representa un caso atípico, y es por eso, precisamente, por lo que todo apunta a que su carrera será larga, consistente y con mimbres para hacer de ella una de las sopranos más importantes de su generación. El secreto de esta fuerza de la naturaleza ucraniana es la paciencia: hoy, lo normal para una voz con buenas prestaciones es apresurarse mucho, debutar pronto, tomar decisiones precipitadas y agotar los recursos vocales a edad temprana, con lo que muchas cantantes se quemaron antes de alcanzar el estatus de leyenda. Liudmyla, en cambio, funciona como un motor diesel: se tomó los primeros años de su vida profesional como una carrera de fondo, cantando sobre todo en Rusia y Ucrania, y no fue hasta comienzos de esta década —«cuando ya tenía 35 o 36 años, que no es precisamente una edad joven», precisa en una cómoda sala tapizada de rojo del Liceu— cuando lanzó su carrera internacional.

Al foguearse en teatros regionales, Monastyrska acumuló un vasto repertorio para soprano dramática o *spinto*, y cuando saltó a los grandes escenarios —La Scala, Covent Garden, el circuito norteamericano— estaba en el punto de madurez perfecto para ofrecer interpretaciones soberbias de papeles tan exigentes como *Tosca*, *Lady Macbeth*, la *Lucrezia de I due Foscari* —que cantó en el Liceu junto a Leo Nucci y Plácido Domingo, nada menos— y, en definitiva, los

grandes momentos de Verdi y Puccini. Fue *Aida* en el Teatro Real de Madrid y será *Tosca* en la próxima temporada del Liceu. «Yo cantaba mucha ópera rusa en aquellos años», recuerda, «pero a la vez tuve que aprender los papeles italianos, que son los que me piden en los teatros europeos. He cantado *Turandot* durante al menos 10 años, por ejemplo, aunque ahora prefiero no hacerlo más. Pero cuando tenía que

«SER CANTANTE DE
ÓPERA ES EL
TRABAJO QUE HE
ELEGIDO Y NO
TIENE SENTIDO
HACERLO CON
RETICENCIAS»

ser *Tosca* o *Santuzza* en *Cavalleria rusticana*, conocía los roles perfectamente».

Incluso en esa voracidad propia de quien trabaja el oficio día a día, Liudmyla no ha sido una cantante con tendencia a precipitarse, sino a dosificarse. La decisión de no cantar *Turandot*, por ejemplo, se corresponde con el deseo de no forzar demasiado el aparato vocal, pues había otros papeles —más delicados, aunque igualmente exigentes— que le llamaban la atención. Hace sólo unas semanas cantó por primera vez el que posiblemente sea el más difícil de todo el repertorio para soprano dramática, *Norma* —pude haberlo hecho antes, pero no había prisa y esperaba la ocasión



ANTONIO MORENO

adecuada, que fue cuando me lo ofreció la ópera de Houston», y estos días canta en el Liceu otro rol nuevo en su carrera, la *Manon Lescaut* de Puccini. Quien la quiera disfrutar, lo tiene fácil: la función del sábado, 16 de

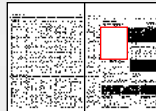
junio, se corresponde con el programa Liceu a la Fresca. «Manon no es difícil si lo reduces a cuestiones vocales. Hay papeles de Verdi que me exigen mucho más», explica sobre su nueva encarnación artística. «Pero Puccini, y por

extensión todo el verismo italiano, te exigen más: sufrir sobre el escenario, actuar. Hay muchos cambios de vestuario, y al acabar cada función me siento agotada». No se queja en vano: durante la entrevista, Liudmyla pide indulgencia para adoptar una postura relajada en la silla, y así no cargar la espalda. «Lo que ocurre con Manon es que no basta con cantar bien: hay que meterse en la piel de una mujer que no deja de sufrir; la exigencia es más alta, y no te puedes permitir ni un segundo de relajación».

Al dar el salto internacional, Liudmyla ha tenido el mejor padrino. Plácido Domingo ha cantado regularmente con ella, sobre todo cuando estaba en su plenitud verdiana y atacaba óperas como *La forza del destino* o *Nabucco*. «Con Plácido aprendes algo nuevo cada día: cómo comportarte en el escenario, cómo controlar tus miedos y la gestualidad de su cuerpo». Y es precisamente la gestión del miedo lo que puede llevar a Liudmyla a un nivel más

DEBUTÓ EN EL
LICEU CON PLÁCIDO
DOMINGO EN 'I DUE
FOSCARI' Y REPITE
EN LA PRÓXIMA
TEMPORADA CON
'TOSCA', DE PUCCINI

alto en los próximos años, pues ha aprendido a ser valiente y aceptar retos con la ventaja que le aporta la madurez de su voz y su cuerpo; «es la profesión que he elegido y no tiene sentido realizarla con reticencias», explica. Lo próximo será *Leonora (Il trovatore)*, cantar más *Norma* y *Manon Lescaut*, y en el futuro incluso se atrevería con algún papel de Wagner no especificado —posiblemente la *Elsa de Lohengrin*—. De todos modos, ser valiente no significa ser temeraria, y el límite que se ha impuesto por ahora es Richard Strauss. «Quizá cante alguna ópera suya algún día, pero por ahora no». Mientras tanto, su preciosa Manon sigue brillando en Barcelona.



'Manon Lescaut'

L'intens clàssic de Puccini

GRAN TEATRE DEL LICEU- BARCELONA

~~fins a 270€~~

Fins al 22 de juny

Entrades a www.tresc.cat

10%

Puccini va obtenir amb *Manon Lescaut* el seu primer gran triomf. La història de l'ascensió i caiguda de la cortesana Manon va ser escrita amb una música arravatadora. Tres aclamats tenors, Gregory Kunde, Jorge de León i Rafael Davila, es reparteixen el paper de Des Grieux. A ells s'uneixen dues sopranos pel rol titular: Ludmyla Monastyrskya i Maria Pia Piscitelli, ambdues de renom internacional. Aconsegueix les teves entrades amb un 10% de descompte en totes les funcions - zones de la 1 a la 5.

Per a TR3SC BÀSIC / PREMIUM / SUBSCRIPTORS EL PERIÓDICO



OBSERVATORI

J. A. MENDIOLA
PERIODISTA

Color i escalfor

Liceu. - El verisme demana verisme. Quan manca la credibilitat a una peça d'aquestes característiques, la història s'esbuc sense remissió. D'alguna manera, això és el que va passar el dia de l'estrena de *Manon Lescaut* al Gran Teatre del Liceu, i això que tenia molts ingredients per aconseguir tot el contrari. Per començar, una espectacularitat incontestable, cosa que significa que a l'escenari hi compareix una vistosa i efectista locomotora tot just a l'inici de la funció i, per acabar, un immens vaixell navegant per davant l'estàtua de la Llibertat. El desert que dibuixaren Luigi Illica i Giuseppe Giacosa, entre d'altres, per liquidar la *Histoire du chevalier Des Grieux et de Manon*, original de l'abbé Prévost, no apareix al muntatge de David Livermore. Per contra, l'acció comença i acaba a Ellis Island, l'illot situat enfront de Nova York on arribaven tots els emigrants. No té cap importància un canvi d'ubicació i de data i, de fet, la història i les circumstàncies que envolten *Manon Lescaut* són universals i atemporals. Pel que fa al segon acte, transcorre dins una casa de barrets, que potser emfasitza una mica massa la lleugeresa de la vida de la protagonista que dona nom a l'obra i, en lloc de verisme, el que hi trobarem fou exageració, que no tan sols no és el mateix, sinó que produeix l'efecte contrari. Hi ha molt pressupost a la coproducció del Gran Teatre del Liceu amb el Teatre di San Carlo de Nàpols i el Palau de les Arts Reina Sofia de València amb el que tan sols demostren això, que hi ha molt pressupost, deixant la passió, el melodrama i la contextualització per a una altra ocasió.

La història i les circumstàncies que envolten *Manon Lescaut* són universals i atemporals. LICEU DE BARCELONA

Segurament, a Emmanuel Villaume, a la batuta, es va contagiar dels excessos que tenia davant i en comptes de matissos va cercar la grandiositat i l'orquestra va sonar amb molt volum i menys detalls, però així i tot se'n va sortir sense problemes, com el cor que dirigeix i sempre troba el punt just, Conxita Garcia. Però com a gairebé totes les obres de Puccini, el dibuix dels personatges és molt important, perquè contenen no poques característi-

Debutant
A Gregory Kunde i a Liudmyl Monastyrskya els va mancar química

ques de la condició humana portada al límit. A Gregory Kunde i a la debutant Liudmyl Monastyrskya els va mancar química, segurament perquè, entre altres circumstàncies, el tenor ja no té l'edat que correspon al personatge encara que l'espectador faci una esforç d'imaginació. Tampoc li brilla la veu com abans i tan sols amb potència hi ha poques possibilitats de trobar les gradacions que requereix el protagonista masculí sempre a la 'pucciniana' ombra

de la protagonista femenina. Bona veu, potent i delicada al centre i als aguts, però a ambdós els mancava tendresa als greus, que són els que humanitzen i il·lustren el tarannà dels personatges. Correcte David Bizic com a germà de Manon; impecable, com sempre, Carlos Chausson en funcions de Geronte di Ravoit. En resum, moltes expectatives i resultats que no s'hi corresponen. En qualsevol cas, tot un espectacle visual, amb molt de color i poca escalfor.



Liudmyla Monastyrska: “La ópera es una labor dura, te olvidas de ti”

MARICEL CHAVARRÍA

Barcelona

Liudmyla Monastyrska (Irkliiv, Ucrania, 1975), la protagonista de la producción de *Manon Lescaut* con la que anoche se celebró el Liceu a la Fresca, es de esas voces que han llegado al Gran Teatre para quedarse. Su debut en este papel de Puccini le garantiza un público fiel entre los amantes de las voces del coliseo barcelonés.

“Me gusta haber comenzado con esta producción porque te abre a amplias posibilidades actorales. Aunque igualmente me deja agotada”, dice.

Soprano dramática con cualidades de spinto, esta ucraniana que no piensa renunciar a vivir en Kiev –“allí tengo a mis hijos y a mis padres, y sigo formando parte de la compañía de ópera”– está dotada de una naturalidad vocal cautivadora. “Significa que tengo una buena técnica”, zanja ella. Pragmática y fuerte, además de embajadora por la paz –“no sólo por la paz en Crimea sino en todos los pueblos”–, cuenta que con 21 años se casó con un cantante con el que tuvo dos hijos. Y aunque llevan años divorciados, conserva el apellido. “No es un problema, él se fue pero yo no corrí al registro a cambiarlo, es el padre de mis hijos”, argumenta.

Vive en un hermoso barrio de Kiev, la capital a la que marchó sola con 15 años para educar su voz. La Ópera Nacional la reclamó en seguida como solista. “Mi madre cantaba romanzas y conocía el repertorio ruso y ucr-

niano, pero nadie en mi familia era profesional”, dice esta abnegada del repertorio verista y especialmente verdiano –su consagración mundial llegó con *Lady Macbeth* en su debut en la Royal Opera House de Londres (2001)–, pero que también asume más papeles de belcanto. “Para mantener la voz en forma no hay que dejar de cantar *Aida*, y tampoco *Norma*, de Bellini,



ANA JIMÉNEZ

Liudmyla Monastyrska en el Liceu

“Me gusta haber debutado con este ‘Manon’ del Liceu, pues te abre caminos actorales”

que exige todo tipo de registros. ¿Turandot?, la hago a veces, pero desgasta la voz, acabo por decir que no a tantas invitaciones”. ¿Lo que menos le gusta de la ópera? “Es muy dura. Si eres fiel a esta profesión has de hacer un sacrificio, olvidarte de ti misma. Es difícil compaginarla con la vida, el matrimonio, los hijos. Y es competitiva: has de demostrar siempre que estás en forma”.



 TELEVISIÓN

Fecha Titular/Medio

08/06/18 **MANON LESCAUT**
TELEVISION ESPAÑOLA 1 - L'INFORMATIU MIGDIA 1 - 14:20h - 00:01:36

#CULTURA. AHIR EL LICEU, BARCELONA, VA ESTRENAR LA SEVA NOVA PRODUCCIO 'MANON LESCAUT', D PUCCHINI. ES PODRA VEURE FINS EL 22 DE JUNY. DECLARACIONS DE DAVID LIVERMORE, DIRECTOR D'ESCENA; MARIA PIA PISCITELLI, SOPRANO.



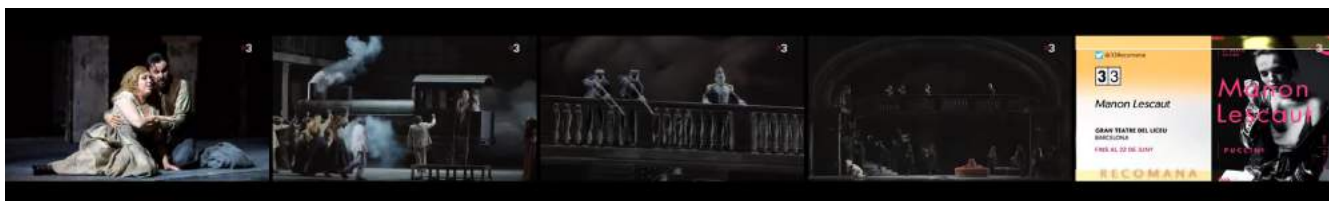
08/06/18 **MANON LESCAUT**
TELEVISION ESPAÑOLA 1 - L'INFORMATIU 2 - 16:10h - 00:01:37

#CULTURA. L'OPERA TORNA AL LICEU AMB 'MANON LESCAUT' DE PUCCHINI.



09/06/18 **MANON LESCAUT**
TELEVISIO DE CATALUNYA - EL 33 RECOMANA - 00:56h - 00:00:31

#CULTURA. MANON LESCAUT GRAN TEATRE DEL LICEU





ONLINE

Liceu  Opera
Barcelona

MANON LESCAUT

Fecha	Titular/Medio	Pág.	Docs.
08/06/18	El maison de Des Grieux a lilla d'Ellis / Ara Cat	32	1
08/06/18	El maison de Des Grieux a lilla d'Ellis / Ara Balears	33	1
09/06/18	Pasión desesperada en Ellis Island / El País	34	2
09/06/18	Manon Lescaut a mitges / Núvol	36	2
09/06/18	Una 'Manon Lescaut' mancada d'emoció al Liceu / Catclàssica.cat	38	1
09/06/18	Davide Livermore lleva al Liceo Manon Lescaut. / Loff.IT	39	1
09/06/18	A mitges amb 'Manon Lescaut' / Catclàssica.cat	40	2
10/06/18	Manon saborreix al Liceu / Llegir en cas d'incendi	42	2
10/06/18	Al desert de Louisiana hi fa fred / Catclàssica.cat	44	3
10/06/18	Manon Lescaut, Giacomo Puccini / Sonograma Magazine	47	2
11/06/18	Liudmila Monastyrska: «No hay que ponerse límites» / La Voz Digital	49	2
11/06/18	Liudmila Monastyrska: «No hay que ponerse límites» / ABC.es	51	2
12/06/18	Crítica: Manon Lescaut en el Liceu / Beckmesser.com	53	2
12/06/18	Crítica: Emmanuel Villaume dirige 'Manon Lescaut' de Puccini en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona / Cotalario.com	55	2
13/06/18	Crítica: Manon Lescaut en el Liceu, dos repartos / Beckmesser.com	57	3
14/06/18	Manon Lescaut o la tragèdia d'una sugar baby / El Nacional.cat	60	2
15/06/18	Color i escalfor / Ara Balears	62	1
19/06/18	Una versió de Manon Lescaut a medio gas / EnPlatea	63	2

MANON LESCAUT

El malson de Des Grieux a lilla dEllis

Viernes, 8 de junio de 2018

Liudmyla Monastyrskya i Gregory Kunde protagonitzen Manon Lescaut al Liceu Manon Lescaut GRAN TEATRE DEL LICEU 7 DE JUNY La geografia mai és una ciència exacta en el món de l'òpera. El munt de llibretistes, inclòs el mateix compositor, que van potinejar el text de Manon Lescaut de Puccini no es van adonar que el desert de Louisiana on mor la protagonista és una fantasia. O, més aviat, no els va importar. La producció de Davide Livermore, estrenada lany passat a Nàpols, es desplaça més al nord, a lilla d'Ellis, el centre d'internament de milers de migrants previ a la seva entrada (o no) als Estats Units. Poc importa que l'heroïna creada per l'abbé Prévost no creués l'Atlàntic per buscar un futur millor, l'arquitectura de lilla, recreada per Livermore i Giò Formà, amb efectives variacions en cada acte, emmarca una acció que esdevé el record traumàtic d'un Des Grieux envellit (l'actor Albert Muntanyola), presència constant durant l'obra. El brillant vestuari de Giusi Giustino, la il·luminació de Nicolas Bovey i els vídeos de D-WOK ens situen en l'època de la creació de l'òpera i són un bon suport per a una narració fluida que, malgrat tot, mai senlaira per sobre de l'anècdota benintencionada. Més encara que el muntatge, l'escassa química de la parella protagonista va ser un dels principals factors que expliquen l'impacte mitigat de la representació. En la seva primera Manon Lescaut, Liudmyla Monastyrskya va desplegar una veu opulenta, que va superar amb facilitat les envestides orquestrals, i una expressivitat monocroma. In quelle trine morbide va estar exempta de tot rastre de sensualitat, i si la implicació a Sola, perduda, abandonada va ser apreciable, els sons somorts impedièren una empatia més gran amb la seva agonia. Gregory Kunde va ser ben poc creïble com a jove enamorat, no només per la presència escènica, també per una veu més còmoda en l'expansió heroica que en la insinuació romàntica. Si el terç superior manté tota la insolència necessària (el tenor nord-americà no va patir amb la incòmoda tessitura de Des Grieux), el centre va trigar a escalfar-se. Lelegància en el fraseig mai està en discussió, però el transcendental duo amb Monastyrskya al segon acte no va funcionar, ni escènicament ni musicalment. Desacord entre orquestra i cor La versió discontinua, que va tendir a seca, d'Emmanuel Villaume no va millorar les coses, sobretot en un primer acte amb nombrosos desacords entre orquestra i cor. Els elements més espurnejants de la instrumentació pucciniana i els ecos vuitcentistes van rebre latència necessària, no tant les parts més fatalistes de la partitura com un intermedi a batzegades, mogut, abans del quart acte. De la resta del repartiment va sobresortir l'impagable Geronte de Carlos Chausson, que robava totes les escenes en què apareixia. Daniel Biçó va ser un Lescaut que tendia a la grisor, Mikeldi Atxalandabaso un Edmondo sense la frescor vocal que se suposa a un jove estudiant i Carol García, un músic correcte, mentre que l'equip de comprimaris presentava massa irregularitats. De nou, els espais públics es van guarnir ad hoc per a l'obra representada: potser també hi ha confusió geogràfica entre un parc temàtic i un teatre d'òpera.

El malson de Des Grioux a lilla dEllis

Viernes, 8 de junio de 2018

Liudmyla Monastyrskya i Gregory Kunde protagonitzen Manon Lescaut al Liceu Manon Lescaut GRAN TEATRE DEL LICEU 7 DE JUNY La geografia mai és una ciència exacta en el món de l'òpera. El munt de llibretistes, inclòs el mateix compositor, que van potinejar el text de Manon Lescaut de Puccini no es van adonar que el desert de Louisiana on mor la protagonista és una fantasia. O, més aviat, no els va importar. La producció de Davide Livermore, estrenada lany passat a Nàpols, es desplaça més al nord, a lilla d'Ellis, el centre d'internament de milers de migrants previ a la seva entrada (o no) als Estats Units. Poc importa que l'heroïna creada per l'abbé Prévost no creués l'Atlàntic per buscar un futur millor, l'arquitectura de l'illa, recreada per Livermore i Giò Formica, amb efectives variacions en cada acte, emmarca una acció que esdevé el record traumàtic d'un Des Grioux envellit (l'actor Albert Muntanyola), presència constant durant l'obra. El brillant vestuari de Giusi Giustino, la il·luminació de Nicolas Bovey i els vídeos de D-WOK ens situen en l'època de la creació de l'òpera i són un bon suport per a una narració fluida que, malgrat tot, mai senlaira per sobre de l'anècdota benintencionada. Més encara que el muntatge, l'escassa química de la parella protagonista va ser un dels principals factors que expliquen l'impacte mitigat de la representació. En la seva primera Manon Lescaut, Liudmyla Monastyrskya va desplegar una veu opulenta, que va superar amb facilitat les envestides orquestrals, i una expressivitat monocroma. In quelle trine morbide va estar exempta de tot rastre de sensualitat, i si la implicació a Sola, perduda, abandonada va ser apreciable, els sons somorts impedièren una empatia més gran amb la seva agonia. Gregory Kunde va ser ben poc creïble com a jove enamorat, no només per la presència escènica, també per una veu més còmoda en l'expansió heroica que en la insinuació romàntica. Si el terç superior manté tota la insolència necessària (el tenor nord-americà no va patir amb la incòmoda tessitura de Des Grioux), el centre va trigar a escalfar-se. Lelegància en el fraseig mai està en discussió, però el transcendental duo amb Monastyrskya al segon acte no va funcionar, ni escènicament ni musicalment. Desacord entre orquestra i cor La versió discontinua, que va tendir a seca, d'Emmanuel Villaume no va millorar les coses, sobretot en un primer acte amb nombrosos desacords entre orquestra i cor. Els elements més espurnejants de la instrumentació pucciniana i els ecos vuitcentistes van rebre latència necessària, no tant les parts més fatalistes de la partitura com un intermedi a batzegades, mogut, abans del quart acte. De la resta del repartiment va sobresortir l'impagable Geronte de Carlos Chausson, que robava totes les escenes en què apareixia. Daniel Bija va ser un Lescaut que tendia a la grisor, Mikeldi Atxalandabaso un Edmondo sense la frescor vocal que se suposa a un jove estudiant i Carol García, un músic correcte, mentre que l'equip de comprimaris presentava massa irregularitats. De nou, els espais públics es van guarnir ad hoc per a l'obra representada: potser també hi ha confusió geogràfica entre un parc temàtic i un teatre d'òpera.

Pasión desesperada en Ellis Island

Sábado, 9 de junio de 2018

Davide Livermore debutó el jueves en el Liceo con una proustiana lectura de 'Manon Lescaut', primer éxito de Giacomo Puccini. El director de escena Davide Livermore, exintendente del Palau de les Arts de Valencia, debutó el pasado jueves en el Liceo con una proustiana lectura de Manon Lescaut, primer éxito de Giacomo Puccini. Todo arranca con un actor encarnando a un octogenario Renato Des Grieux que regresa a Ellis Island en 1954, año en que se cerró el histórico centro que frenaba el flujo de inmigrantes que llegaba a Nueva York, para ajustar cuentas emocionales con su trágico pasado junto a Manon. Para justificar ese juego teatral, distorsiona a placer la trama original, con resultados a veces muy entretenidos. A todo ello sobrevive el genio de Puccini y triunfa la voz como expresión máxima de la emoción. Puccini dejó claro en sus cartas a Giulio Ricordi, poderoso editor y arquitecto de su carrera, que el transfondo político y social eran aspectos secundarios en sus óperas, un marco en el que cobran fuerza las emociones de sus personajes, en especial los femeninos; en el caso de Manon, su primera gran heroína, no temía como su editor la comparación con la ópera de Massenet sobre el famoso relato del abate Prévost. Creo en Manon, que ganará el corazón del público, le escribe a Ricordi para tranquilizarle, Massenet siente la historia de Manon como un compositor francés, yo la siento como italiano, con passione disperata. Y el flanco más débil y discutible del montaje de Livermore que llega al Liceo justo un año después de su estreno en el Teatro San Carlo de Nápoles, coproductor del montaje junto a los coliseos de Barcelona y Valencia es que el realista envoltorio teatral que se ha inventado, con ínfulas cinematográficas, casi consigue ahogar las emociones que Puccini expresa de forma más certera con una hábil combinación de inspiración melódica y canto pasional. Manon Lescaut, de Puccini Liudmyla Monastyrskaya, Gregory Kunde, David Bizi, Carlos Chausson. Coro y Orquesta Sinfónica del Gran Teatre del Liceu. Director de escena: Davide Livermore. Director musical: Emmanuel Villaume. Liceo. Barcelona, 7 de junio. Livermore nos cuenta su historia, una denuncia del drama de la prostitución y la inmigración, lejos de las intenciones operísticas de Puccini y aún más lejos del siglo XVIII de Prévost; Manon, prostituta deportada, morirá durante la cuarentena en Ellis Island la escena evoca un pabellón del centro a su llegada, en 1893, sin alcanzar el amor y la libertad soñada. Teniendo en cuenta que en la trama original muere de sed en un desierto americano, y que en Nueva York lo único que dan gratis es agua, este final exige mucha imaginación al público. En el foso, Emmanuel Villaume, también debutante en el Liceo, brinda una vehemente y apasionada lectura musical al frente de una orquesta y un coro que mantienen el tipo ante los tremendos contrastes dinámicos de la partitura. La orquesta ilustra y refleja el estado de ánimo de los personajes, pero, en el teatro pucciniano, la voz toma el protagonismo cuando llega el momento dramático relevante. En este sentido, Villaume no les puso las cosas fáciles a las voces, por excesivo volumen. Nivel en los secundarios. La notable pareja protagonista formada por la soprano Liudmyla Monastyrskaya y el Gregory Kunde solo brilló

cuando pudo dar rienda suelta a su temperamento dramático. Pasaron con apuros el muy lírico primer acto, en el que resultan poco creíbles como jóvenes enamorados, pero a medida que crecen las pasiones y la vocalidad pucciniana pide más acentos dramáticos, arrancaron los primeros aplausos. Se puede pedir un fraseo más elegante y mayor dominio del arte de la conversación musical, en el que Puccini fue gran maestro con un uso de la dicción tan certero como su instinto teatral, pero no más entrega. Frente al magistral sentido teatral del bajo Carlos Chausson dando carácter a Geronte di Ravoir en el segundo acto lo vemos regentado un lujoso prostíbulo en París en el que vive Manon el barítono David Bizi ofrece un sargento Lescaut de buena voz, pero de línea irregular. Buen nivel en los papeles comprimarios y eficaz el actor Albert Muntanyola como Des Grieux de edad proveya, aunque su recurrente presencia durante toda la ópera, mirando o guiando a los jóvenes amantes, acaba resultado algo cargante.

Manon Lescaut a mitges

Sábado, 9 de junio de 2018

El Gran Teatre del Liceu presenta fins al 22 de juny l'òpera Manon Lescaut de Giacomo Puccini, que ja us hem presentat en aquest article i podcast d'Aina Vega. El crític Jaume Radigales ha pogut veure aquesta producció en els dos repartiments i ens en dona la seva visió a Núvol. Una Manon Lescaut que ha quedat a mig camí. El primer gran títol puccinià pel fet de contenir ja les directrius de l'estil i el model eticoestètic del compositor de Lucca- ha pecat de ser, a nivell de producció escènica, un sí, però no i sense que la cosa vingués a tomb en moltes ocasions. Davide Livermore ambienta el primer i el quart actes a Ellis Island, a mode de flashback d'acord amb la novel·la de l'abbé Prévost-, però les contradiccions amb el llibret resulten excessives, precisament en aquells dos actes. En canvi, el segon situat en un bordell parisenc dels anys 20- i sobretot el tercer, amb l'embarcament de les prostitutes al port de Le Havre, resulten molt més interessants. Hi ha, a més, una bona feina de direcció d'actors i un bon criteri a l'hora de narrar històries paral·leles entre els figurants. El resultat, però, deixa satisfet a mitges, per les esmentades incoherències. I a més l'omnipresència d'un Des Grieux ancià recordant les seves antigues aventures resulta en ocasions redundant i fins i tot molesta. Situant l'òpera en l'època que toca, les coses haurien donat peu a resultats molt més òptims, ja que canviar per canviar pot no conduir a res. A més, cal tenir en compte que Puccini ens recorda cada dos per tres i molt especialment al segon acte- que estem en ple segle XVIII (més exactament a la dècada del 1720)-, cosa que grinyola quan en escena les coses van d'una altra banda. Problema, doncs, de concepte, i que en aquest cas no funciona, perquè els canvis d'època en l'òpera no han de ser un problema, però encaixen a la perfecció en determinats repertoris: per exemple, en l'òpera prebarroca, barroca o clàssica i en segons quins títols romàntics com els de Wagner i alguns de verdians. Però no en daltres, i molt menys en el verisme. I mai o gairebé mai en títols veristes ambientats en el passat. I aquest és el cas de Manon Lescaut. Una llàstima, perquè Livermore va venir carregat de bones idees i amb un muntatge visualment atractiu amb escenografia del mateix Livermore i Giò Formica i vestuari de Giusi Giustino. Emmanuel Villaume va dirigir amb bon pols, encara que sense massa imaginació, optant pel broc gros i sense el matís emotiu típicament puccinià. Tot plegat davant d'una correcta formació orquestral, la titular de la casa. Va estar bé el cor, malgrat algun desajust en la primera funció, feliçment resolt en la segona. El primer repartiment estava encapçalat per Gregory Kunde i Liudmyla Monastyrskaya, que debutava en el paper titular. Malgrat el seu idil·li amb el Liceu, no crec que Kunde arribi a ser recordat en un futur com un gran Des Grieux. Compleix i els aguts són rutilants, però el cant matisat brilla per la seva absència i la presència física no ajuda precisament a dibuixar el perfil d'un jove enamorat. En el segon cast, Jorge de León va complir amb un timbre estentori, entregat i tot i que sense massa subtilitat- molt expressiu en l'emoció. Hi va haver entre el tenor canari i la soprano Maria Pia Piscitelli la química que va faltar entre Kunde i Monastyrskaya. I no és que la soprano russa no

complís, però li va sobrar vulgaritat al primer acte i arravatament al quart, tot i que va dominar la situació en In quelle trine morbide i en el duo del segon acte. Piscitelli, molt més pulcra en la línia, va pecar de poc volum en algun passatge, lleument ofegat per l'orquestra. Lescaut va ser David Bi, i en el primer repartiment i Jared Bybee en el segon. El baríton serbi va fer un paper discret, mentre que Bybee es va mostrar molt més autoritari en l'antipàtic rol de germà de Manon. D'altra banda, va brillar amb llum pròpia al llarg i ample de les dues funcions vistes el sempre gran Carlos Chausson en la pell dun malvat Geronte. Entre els secundaris es van destacar especialment el músic de Carol García i el mestre de ball de José Manuel Zapata. En general, però, la cosa va quedar a mitges. I vam sortir del teatre pensant que de vegades alguns temps passats sí que van ser millors.

Una 'Manon Lescaut' mancada d'emoció al Liceu

Sábado, 9 de junio de 2018

9/6/2018 | Programa: Manon Lescaut Lloc i dia: Gran Teatre del Liceu Liudmyla Monastyrskya i Gregory Kunde defensen els seus rols en l'aspecte vocal, però es mostren mancats d'expressivitat en l'òpera de Puccini. Si alguna cosa requereix una òpera com 'Manon Lescaut', el primer gran èxit de Giacomo Puccini, és una expressivitat majúscula en l'exposició de la passió, la sensualitat i les quinc final de la història d'amor dels protagonistes. I també molta química entre els amants que donen vida a la trama verista. De tot aquest component emocional en va faltar molt, dijous a la nit, al Liceu. Liudmyla Monastyrskya (Manon), que debutava en el rol, va exhibir una poderosa dotació vocal, però mai no va aconseguir transmetre l'emoció que exigeix aquest melodrama líric, ni tan sols en el seu ben recreat himne de solitud del final 'Sola, perduda, abandonata...', precisament per les seves carències com a actriu. Gregory Kunde, que el Gran Teatre ha adoptat com un dels seus ídols, va desplegar bé els seus recursos amb més que notables aguts, però mai no va aconseguir fer creïble el jove enamorat Renato des Grieux. De fet, cap dels dos no va donar la imatge dels vigorosos i turmentats amants. Malgrat aquesta circumstància el públic va aplaudir calorosament a tots dos per premiar el seu esforç canor. El veterà Carlos Chausson va fer un curs de cant i traça dramàtica recreant Geronte de Rivoir, un ric recaptador d'impostos que aconseguix els favors de Manon a canvi de fer-li una existència de luxe en la qual se sent còmoda, malgrat que mai no hagi oblidat el seu primer amor. Va ser molt notable l'actuació de David Bizik, com a germà i delator de la protagonista, i també la de la resta del repartiment. La inclusió de l'actor Albert Muntanyola és una bona idea. L'interpret encarna el vell Des Grieux quan acudeix a recuperar la memòria de la seva estimada a l'illa d'Ellis davant de Nova York. Aquest centre, tancat el 1954, es va utilitzar com a filtre dels emigrants que arribaven als EUA durant la primera meitat del segle XX i a Davide Livermore li ha servit per ambientar el muntatge. L'hipotètic desert de Louisiana, on es desenvolupa el final de la història, és substituït per l'illa. Un Des Grieux ja octogenari hi acudeix per rescatar els seus records en una espècie de 'flashback' cinematogràfic. Sempre en escena, veurà desfilant tota la seva història d'amor com si fos una pel·lícula de la tragèdia. Vídeos amb imatges històriques del fenomen migratori ajuden a il·lustrar aquesta efectista posada en escena. L'orquestra de la casa, conduïda per Emmanuel Villaume, es va mostrar correcta en l'acoblament amb els cantants i es va guanyar l'aplaudiment després de la seva interpretació de l'intermezzo que precedeix el tercer acte. El cor va estar a l'altura del repte. La presència del president Joaquim Torra, Elsa Artadi i la consellera de Cultura, Laura Borràs, es va fer notar en aquesta funció, en la qual un dels comentaris més generalitzats era el d'inquirir sobre el paper que jugaria el nou ministre de Cultura, Màxim Huerta, en el suport a la lírica i altres arts. César López Rosell El Periódico de Catalunya

Davide Livermore lleva al Liceo Manon Lescaut.

Sábado, 9 de junio de 2018

El Gran Teatro del Liceu acoge la nueva versión de Manon Lescaut, la célebre ópera de Puccini, con la Isla de Ellis como trasfondo histórico. Entre los años 1892 y 1954, Ellis Island ese trocito de tierra pegado Nueva York fue el mayor centro de recepción e inspección de inmigrantes europeos en EEUU. La puerta de entrada a una nueva vida, pero también un centro de detención (desde 1924) donde la gente sufría miserias y penalidades. Es allí donde Davide Livermore idea el montaje de su versión de Manon Lescaut, la famosa ópera de Puccini, que acoge el Teatro del Liceo hasta el próximo 22 de junio. Giacomo Puccini escribió la ópera en 1892 inspirándose en la novela *L'histoire du chevalier des Grieux et de Manon Lescaut*, del Abad Prévost. Fue la tercera ópera del maestro italiano y su primer gran éxito, el que lo consagró como el nuevo Verdi. El Teatro Regio de Turín se levantó en pleno al finalizar aquella apasionada composición con claros tintes wagnerianos. Tal y como había presagiado el compositor y pese a la disconformidad inicial de Ricordi, su editor, la heroína de la historia se ganó el corazón del público y la crítica. Hoy sigue siendo una de las óperas más representadas y aclamadas de Puccini, que encontró en esta obra el equilibrio entre la tradición y la innovación, las convenciones nacionales y los matices extranjeros; conjugó pasión y melodía a la italiana, mientras que los rasgos alemanes quedaron diluidos en la intensidad emocional de los protagonistas. En su nueva versión, Livermore sigue fielmente la partitura de Puccini. Sin embargo, traslada el inicio de la acción al año 1954, justo cuando se clausuró la Isla de Ellis como centro de inmigración. Un Renato Des Grieux ya anciano abre el primer acto evocando la intensa pasión vivida junto a Manon Lescaut. No es la primera que el director italiano emplea esta fórmula tan personal de narrar la historia empezando por el final. También la puesta en escena lleva su sello. Vestuario de época en un escenario del siglo XX, la fastuosa residencia del banquero amante de Manon convertida en un prostíbulo o el cambio del Intermezzo que cierra el segundo acto al final del tercero son algunas de las libertades que se toma Livermore en esta propuesta contemporánea cargada de denuncia social sobre el trato degradante que recibe la inmigración antes igual que ahora, especialmente la femenina. No se trata de una reivindicación explícita. Davide Livermore, a través de la música de Puccini, convierte en metáfora la soledad, la desesperación, la tristeza, las renunciaciones de cualquier persona que se ve obligada a abandonar su tierra. Los tenores Gregory Kunde, Jorge de León y Rafael Dávila se reparten el papel de Des Grieux, junto a las sopranos Ludmyla Monastyrskaya y Maria Pia Piscitelli en el rol principal femenino de esta coproducción entre el coliseo barcelonés, el Palau de les Arts de Valencia y el Teatro San Carlo de Nápoles. Más información Gran Teatro del Liceo Ana escribe otras cosas interesantes en su web Diálogos de Libro que merece la pena que sigas aquí: dialogosdelibro.es ¿Tienes algo que aportar a " "? « El hotel Iribarnia, punto de partida para descubrir la Villa de Lantz.

Audiencia: 925**Ranking:** 4**VPE:** 1,85**Página:** 1**Tipología:** online

A mitges amb 'Manon Lescaut'

Sábado, 9 de junio de 2018

9/6/2018 | Programa: Manon Lescaut Lloc i dia: Gran Teatre del Liceu Una Manon Lescaut que ha quedat a mig camí. El primer gran títol puccinià pel fet de contenir ja les directrius de lestil i el model eticoestètic del compositor de Lucca- ha pecat de ser, a nivell de producció escènica, un "sí, però no" i sense que la cosa vingués a tomb en moltes ocasions. Davide Livermore ambienta el primer i el quart actes a Ellis Island, a mode de flashback dacord amb la novel·la de labbé Prévost-, però les contradiccions amb el llibret resulten excessives, precisament en aquells dos actes. En canvi, el segon situat en un bordell parisenc dels anys 20- i sobretot el tercer, amb lembarcament de les prostitutes al port de Le Havre, resulten molt més interessants. Hi ha, a més, una bona feina de direcció dactors i un bon criteri a lhora de narrar històries paral·leles entre els figurants. Però el resultat deixa satisfet a mitges, per les esmentades incoherències. I a més lomnipresència dun Des Grieux ancià recordant les seves antigues aventures resulta en ocasions redundant i fins i tot molesta. Situant l'òpera en l'època que toca, les coses haurien donat peu a resultats molt més òptims, ja que canviar per canviar pot no conduir a res. A més, cal tenir en compte que Puccini ens recorda cada dos per tres i molt especialment al segon acte- que estem en ple segle XVIII (més exactament a la dècada del 1720)-, cosa que grinyola quan en escena les coses van duna altra banda. Problema, doncs, de concepte, i que en aquest cas no funciona, perquè els canvis d'època en l'òpera no han de ser un problema, però encaixen a la perfecció en determinats repertoris: per exemple, en l'òpera prebarroca, barroca o clàssica i em segons quins títols romàntics com els de Wagner i alguns de verdians. Però no en daltres, i molt menys en el verisme. I mai o gairebé mai en títols veristes ambientats en el passat. I aquest és el cas de Manon Lescaut. Una llàstima, perquè Livermore va venir carregat de bones idees i amb un muntatge visualment atractiu amb escenografia del mateix Livermore i Giò Forma i vestuari de Giusi Giustino. Emmanuel Villaume va dirigir amb bon pols, encara que sense massa imaginació, optant pel broc gros i sense el matís emotiu típicament puccinià. Tot plegat davant duna correcta formació orquestral, la titular de la casa. Va estar bé el cor, malgrat algun desajust en la primera funció, feliçment resolt en la segona. El primer repartiment estava encapçalat per Gregory Kunde i Liudmyla Monastyrskaya, que debutava el paper titular. Malgrat el seu idil·li amb el Liceu, no crec que Kunde arribi a ser recordat en un futur com un gran Des Grieux. Compleix i els aguts són rutilants, però el cant matisat brilla per la seva absència i la presència física no ajuda precisament a dibuixar el perfil dun jove enamorat. En el segon cast, Jorge de León va complir amb un timbre estentori, entregat i tot i que sense massa subtilesa- molt expressiu en lemoció. Hi va haver entre el tenor canari i la soprano Maria Pia Piscitelli la química que va faltar entre Kunde i Monastyrskaya. I no és que la soprano russa no complís, però li va sobrar vulgaritat al primer acte i arravatament al quart, tot i que va dominar la situació en In quelle trine morbide i en el duo del segon acte. Piscitelli, molt més pulcra en la línia, va pecar de poc volum en algun passatge, lleument ofegat per lorquestra.

Audiència: 925

Ranking: 4

VPE: 1,85

Página: 2

Tipología: online

Lescaut va ser David Bi, i en el primer repartiment i Jared Bybee en el segon. El baríton serbi va fer un paper discret, mentre que Bybee es va mostrar molt més autoritari en l'antipàtic rol de germà de Manon. D'altra banda, va brillar amb llum pròpia al llarg i ample de les dues funcions vistes el sempre gran Carlos Chausson en la pell d'un malvat Geronte. Entre els secundaris es van destacar especialment el músic de Carol García i el mestre de ball de José Manuel Zapata. En general, però, la cosa va quedar a mitges. I vam sortir del teatre pensant que de vegades alguns temps passats sí que van ser millors. Jaume Radigales Dietari Operístic

Manon saborreix al Liceu

Domingo, 10 de junio de 2018

Antoni Garcés. Barcelona Manon Lescaut es va estrenar al Teatro Regio de Torí l'any 1983 i va suposar el primer èxit a la carrera de Puccini. Lòpera, en quatre actes, està inspirada en l'obra de l'Abbé Prévost i no va ser la primera versió operística d'aquesta història ja que Daniel Auber i Jules Massenet ja havien escrit òperes dedicades a Manon. Lascens i la caiguda de Manon són el centre d'aquesta obra on Puccini desplega una gran quantitat de belles melodies i petits interludis simfònics de gran bellesa que tenen com a moment culminant l'intermezzo entre el tercer i quart actes, un recurs per altra banda molt utilitzat durant el verisme. Després de Le Villi (1884) i Edgar (1889) que van passar molt desapercebudes, Manon Lescaut va ser el primer èxit de Puccini i està considerada com la seva primera obra madura que, tot i no assolir la perfecció dels grans títols puccinians, ja conté el llenguatge i els elements característics de l'obra del compositor italià. Veiem moltes coses a Manon Lescaut que després trobarem a La Bohème (1896), la següent obra de Puccini. L'argument de l'obra se estructura en quatre actes que funcionen com quatre postals aïllades que ens permeten seguir la vida de Manon. El primer transcurre a Amiens i veiem l'enamorament de Manon i l'estudiant Des Grieux just abans que ella entri en un convent. Al segon acte veiem a Manon en un palau de París lamentar-se d'haver abandonat a Des Grieux per Geronte, un home molt gran i ric; el germà de Manon porta a Des Grieux al palau on es troba la protagonista i els dos amants sentreguen a la passió però Geronte els descobreix i avisa a la policia que semporta a Manon mentre Des Grieux fuig del palau. Al tercer acte veiem com Des Grieux intenta treure a Manon de la presó però fracassa i al final per a no perdre-la, decideix acompanyar-la en el seu exili. Últim acte transcurre als Estats Units, en un desert on Manon, malalta i exhausta acaba morint en braços de Des Grieux després de cantar la gran ària de lòpera: sola, perduda, abandonada. Al Liceu aquesta obra es va poder veure per primera vegada tres anys després de la seva estrena a Torí i des de llavors s'ha representat seixanta vegades. La producció de Davide Livermore que es pot veure en aquesta ocasió és una coproducció amb el Teatro San Carlo de Nàpols i el Palau de les Arts Reina Sofia de València. Al primer repartiment el paper de Manon el canta la soprano ucraïnesa Lyudmila Monastyrskaya que té una veu molt bonica i potent i un gran control del fiato i els pianíssims. La seva interpretació de Manon és molt bona amb uns aguts molt afinats però en cap cas ens fa oblidar a les grans Manons com Montserrat Caballé o Mirella Freni. El paper de Des Grieux el canta Gregory Kunde i no deixa de sorprendre la intensitat que ofereix el tenor nord-americà als seus 64 que tot, amb una interpretació intensa i apassionada del paper. El rol de Lescaut, el germà de Manon l'assumeix el baríton serbi David Bizic que debuta al Liceu fent una bona interpretació del paper. Carlos Chausson interpreta perfectament el paper de Geronte i Mikeldi Atxalandabaso, Marc Pujol, Carol García, José Manuel Zapata, Michael Borth, David Sánchez i Jordi Casanova compleixen amb correcció amb els papers secundaris. Aquestes representacions de Manon Lescaut suposen el debut al Gran Teatre del Liceu

Llegir en cas d'incendi

<http://www.llegirencasdincendi.cat/2018/06/manon-lescaut-puccini-liceu-livermore-villaume/>

Dom, 10 de jun de 2018 12:53

Audiencia: 1.000

Ranking: 2

VPE: 1,00

Página: 2

Tipología: blogs

del director d'orquestra francès Emmanuel Villaume que signa una direcció en general desajustada de l'òpera de Puccini. Villaume aconsegueix moments bells però en general la direcció no destaca pels seus detalls o el seu interès i com és habitual pel què li he pogut sentir dirigir a Villaume, tendeix a sonoritats vulgars i desagradables dels metalls en els fortes que són excessius i en alguns moments voregen la catàstrofe. Segurament el pitjor és la producció de Davide Livermore que vol canviar l'ambientació de l'òpera i vol ser molt emotiva tot i que aconsegueix tot el contrari. El què pretén Livermore fa bona pinta dentrada però als cinc minuts de començar perd tota credibilitat i des de llavors tot son esforços per intentar casar el que diuen els personatges amb el què veiem. Un altre problema és la falta de confiança de Livermore en la música de Puccini ja que en tots els interludis musicals, que són d'una gran bellesa, els personatges fan sorolls o riuen o ploren i acaben trencant la màgia daquests petits fragments simfònics i com a colofó del despropòsit la projecció dimatges demigrants que intentaven entrar als Estats Units per Ellis Island durant el magnífic intermezzo. Aquestes projeccions aconsegueixen tot el contrari del que volen i són un clar símptoma de falta de sensibilitat per part del director italià. Tot això amb un molt mal treball amb els cantants i un gest de gran patetisme al final de l'òpera per una altra vegada voler ser molt emotiu i resultar ridícul, cosa que acaba confirmant aquesta Manon com una de les pitjors produccions de la temporada. És una sensació que sha vingut repetint durant els últims anys i és que sembla que les temporades del Liceu tenen com a punt culminant l'última òpera abans de les vacances de Nadal i des daquest moment es van desinflant progressivament fins a acabar sent soporíferes i mirant la temporada 18/19 sembla que la dinàmica no canviarà en un futur proper.

_____ Manon Lescaut / Puccini / Gran Teatre del Liceu / Orquestra Simfònica i Cor del Gran Teatre Liceu / Director d'orquestra: Davide Livermore / Directora del cor: Conxita Garcia / Intèrprets: Liudmyla Monastyrskaya, David Biç, Carlos Chausson, Gregory Kunde, Mikeldi Atxalandabaso / 7 de juny de 2018 / www.liceubarcelona.cat

Al desert de Louisiana hi fa fred

Domingo, 10 de junio de 2018

10/6/2018 | Programa: Manon Lescaut Lloc i dia: Gran Teatre del Liceu Tot i que a Louisiana no hi ha, no hi ha hagut mai i no està previst que hi hagi, un desert, l'Abbé Prévost va tenir la feliç idea de situar-hi el desenllaç de la tortuosa relació entre Manon Lescaut i el Chevalier Des Grieux en la seva novel·la Manon Lescaut, un dels textos que el gènere operístic ha adaptat en més ocasions al llarg de la història. Juntament amb les versions de Massenet i la més recent de Hans Werner Henze, la més interessant i popular és la de Giacomo Puccini, qui creà, per a l'escena del desert de Louisiana, alguns dels millors i més intensos moments que havia escrit fins aleshores. La versió que ha presentat el Liceu, concebuda per Davide Livermore, prescindeix de desert per situar la darrera escena a Ellis Island, convertint l'òpera en una gran flashback, mantenint-se fidel, en aquest aspecte, a la estructura de la novel·la i que Puccini no utilitza. L'arribada dels dos amants als Estats Units coincideix, cronològicament, amb l'enorme flux migratori que arribava, especialment, des d'Europa. En la versió de Livermore, aquest desert són les cambres de quarantena en què vivien, anovats, els immigrants a Ellis Island abans de rebre el permís de residència. Un desert no tant físic com psicològic i espiritual perfectament extrapolable a la situació d'immigrants i refugiats avui dia. El recurs del flashback està permanentment il·lustrat en escena per la presència del Des Grieux vell, que recorda la seva apassionada i desventurada història amb Manon, paper interpretat adequadament per l'actor Albert Muntanyola. Personalment, el concepte de Livermore em sembla acceptable, fins i tot vàlid tot i ser mot forçat en la escena final. Però el teatre no és només concepte, tot i que en les produccions operístiques sovint ho sembla. També hi ha d'haver teatre en el teatre, encara que tal afirmació sembli redundant. I de teatre, en la producció de Livermore, n'hi ha ben poc si parlem de crear situacions escènicament interessants o pel que fa a la direcció d'actors, per la qual cosa la seva proposta acaba sent, com passa sovint, un marc escènic i estètic cal dir que ben realitzat a nivell visual- més o menys interessant en el qual es desenvolupa una acció determinada. Un director de teatre ha de veure el perill que comporta l'escena de passió desbocada del segon acte amb dos actors com Monastyrska y Kunde, que tenen les característiques físiques que tenen. Són coses que un director ha de tractar de resoldre perquè una situació que ha de ser dramàtica o eròtica no esdevingui còmica. Ajudar els cantants és la seva feina. Es va mostrar, en canvi més implicat i inspirat en les escenes amb moviments de masses i secundaris. Manon Lescaut obrí les portes d'una nova etapa en la carrera de Puccini, qui va trobar el seu estil encaixant el melodrama italià amb un tractament harmònic d'arrel wagneriana, però que bevia també de les diferents avantguardes franceses i alemanyes a les quals el compositor de Lucca sempre va estar ben atent. Un conjunt d'influències que convergeixen en un estil únic, imitat sovint però inimitable. A partir de Manon, els èxits se succeeixen fins a convertir-lo en l'indiscutible hereu de la gran tradició italiana. El seu segell és una gran capacitat descriptiva i, sobretot, una facilitat innata per crear clímax líric-dramàtics

Audiència: 925

Ranking: 4

VPE: 1,85

Pàgina: 2

Tipologia: online

pràcticament infal·libles. Tant és així que, com se sol dir, si en escoltar una òpera de Puccini no temociones, és que alguna cosa no sha fet bé. I això és precisament el que ha passat en aquesta nova producció del Liceu, que lemoció no ha emergit gairebé mai, deixant-nos freds, fins i tot, en ple desert imaginari de Louisiana. I, al meu entendre, això ha passat per un motiu evident. Els tres ingredients indispensables per a una bona Manon són: una gran cantant actriu en el paper protagonista; un tenor daccents càlids i veu sensual per a Des Grieux i un director d'orquestra que sàpiga graduar i conduir lemotivitat intrínseca de la partitura així com, en el cas de Manon, salvar aquells moments de debilitat, que és obvi que els té. Ni Lyudmila Monsatyrska en el rol protagonista, ni Gregory Kunde com a apassionat enamorat, ni Emmanuel Villaume des del fossat van aconseguir aportar aquests ingredients. La soprano ucraïnesa debutava el paper al Liceu i es va notar, per una concepció del mateix poc definida, tant escènica com vocalment. La veu és dun volum considerable i està ben emesa en totes les tessitures, inclòs un agut esclatant, però la cantant no té ni el refinament ni el sentit de la paraula scenica que requereix aquest paper, i matreviria a dir, aquest repertori. Es tracta duna soprano amb condicions òptimes per a papers com Abigail, Odabella o fins i tot Lady Macbeth, però la sensualitat de lunivers puccinià, amb les seves sfumature i gradacions dinàmiques, li és aliè. Si a això hi afegim la inintel·ligibilitat del text i un físic poc adequat, el resultat és una mica decebedor. In quelle trine morbide va passar desapercebuda i els dos duos amb Des Grieux, tot i ser més adequats a la seva vocalitat, van mostrar una manca de química evident entre dos cantants que són universos paral·lels, condemnats, si més no la nit de lestrena, a no trobar-se mai. La gran ària final, Sola, perduta, abbandonata va ser el seu millor moment tot i que no va tenir lespurna real de la desesperació i les frases finals, en plena agonia, no van estar del tot ben calibrades. Kunde és tot el contrari. El text sentén de dalt a baix, la línia és impecable, clarament marcada per la seva trajectòria belcantista. Però en Puccini, si més no en aquest rol, al cantant americà li manca aquella voluptuositat tímbrica que commou. Va millorar en la segona meitat de lobra, després dun Donna non vidi mai de poca volada. Tant en el duo de la casa de Geronte com en lescena de la presó i el port va oferir mostres de la seva indiscutible qualitat i a nivell tècnic es va mostrar, com sempre, molt solvent, amb aguts ben projectats i brillants. Però, entre que no és un paper que li encaixi especialment, que la química no hi era i que linstrument mostra cada vegada més desgast, sobretot en la franja central, la valoració final no està al nivell altíssim de la seva trajectòria. Però si al desert de Louisiana va fer tant de fred la responsable, en bona part, va ser la direcció dEmmanuel Villaume. El primer acte, a lestació dAmiens, va ser de concertació molt problemàtica. Els moments en què el Cor i lOrquestra es van trobar van ser escassos. Lescena de la casa de Geronte, convertida en burdell, va ser plúmbia en la primera part i mancada del suficient dramatisme i tensió en la segona. Va mostrar més nervi a partir de lescena del port, però si una escena com aquella no commou, el director en té bona part de culpa perquè el que Puccini li ofereix és un bombó músico-dramàtic de primer ordre. La lectura de lIntermezzo va ser prou efectiva, malgrat algun espectacular error individual, i va constituir un dels millors moments de lOrquestra en tota la vetllada, però en conjunt va ser una lectura massa sorollosa i avorrida. I això, sobretot amb Puccini, és imperdonable. Per altra banda, David Bizic, en el paper de Lescaut, va mostrar una correcta discreció. Pel que fa a la resta del repartiment va sobresortir

Audiència: 925

Ranking: 4

VPE: 1,85

Página: 3

Tipología: online

Mikeldi Atxalandabaso com a Edmondo, amb bon joc escènic, així com l'adequació de la resta de secundaris, amb esment especial per José Manuel Zapata i Carol Garcia. Punt i a part mereix el Geronte de Carlos Chausson. Sense dubte, el millor de tot el cast, traient profit de cada una de les seves intervencions, amb una veu que cada dia sembla més sòlida i segura, que corre pel teatre amb una autoritat inusitada, fent que cada paraula tingui el pes i el sentit just. En l'àmbit teatral domina l'escenari amb tal autoritat natural que, en la primera escena, semblava que tot pivotava al seu voltant. Això de l'òpera, i especialment això dels cantants d'òpera, és ben curiós. Els que shan de retirar no hi ha manera que ho facin mentre que Carlos Chausson fa anys que amenaça de reduir

Manon Lescaut, Giacomo Puccini

Domingo, 10 de junio de 2018

Intèrprets: Liudmyla Monastyrskya, David Bj, i, Gregory Kunde, Carlos Chausson, Mikeldi Atxalandabaso, Marc Pujol, Carol García, José Manuel Zapata, Michael Borth, David Sánchez, Jordi Casanova, Albert Muntanyola Orquestra Simfònica i Cor del Gran Teatre del Liceu Vídeo: D-WOK Direcció escènica: Davide Livermore Direcció musical: Emmanuel Villaume Gran Teatre del Liceu, 7 de juny Lòpera segueix sent un referent per a l'educació dels joves. Volem que llegint les nostres ressenyes els arribi el goig per aprendre de les variades formes de viure que l'ésser humà perpetra al llarg dels segles perquè, de fet, en el caràcter humà hi ha concomitàncies que es repeteixen una i altra vegada. És una de les moltes conjectures que ens semblen prou adients per defensar-la davant els joves, ara molt distrets amb els telèfons mòbils. ManonLescaut-@LauraFerrari Què representa Manon Lescaut? Els costums ostensiblement amagats, la corrupció, la hipocresia, les diferències socials i, sobretot, la manca de valors. És una òpera actual? No, però és una obvietat que el pas del temps no esborra aquestes cicatrius que mostren els personatges de lòpera Manon Lescaut, un Dramea lirico en quatre actes, escrit per Giacomo Puccini amb el (millorable) llibret de Domenico Oliva i Luigi Illica. Puccini va aconseguir amb Manon Lescaut, la seva tercera òpera, el seu esperat primer triomf internacional. L'obra homònima, Histoire du chevalier des Grieux e de Manon Lescaut (1731), la va escriure Antoine François Prévost (1697-1763), dotada d'una riquesa literària molt superior a la del llibret. La novel·la se situa a França i als Estats Units, a final del regnat de Lluís XIV. Davide Livermore, per aquest muntatge, que és una coproducció del Gran Teatre del Liceu, el Teatro di San Carlo i el Palau de les Arts Reina Sofia, ha escollit que el destí de Manon sigui a l'illa d'Ellis, una illa situada al port de Nova York. L'actor Albert Muntanyola interpreta el paper del narrador; més que un narrador és un home envellit que recorda el passat silenciosament. Tot i que el nord-americà Gregory Kunde i la ucraïnesa Ludmyla Monastyrskya no ens van oferir els esperats moments de l'enamorament apassionant, van aconseguir superar aquesta nosa -diguem-ho així- amb les seves brillants interpretacions. Gregory Kunde és un tenor molt admirat pel públic liceista pel seu elegant fraseig, i la soprano Monastyrskya ha demostrat, en el seu debut al teatre barcelonès, que posseeix una veu exuberant, lluminosa, amb un so ric i perfectament controlat. ManonLescaut-@LauraFerrari Destaquem el pes vocal Carlos Chausson que fa de Geronte di Ravoire -recordem la versió de Manon Lescaut amb la Münchner Rundfunkorchester de 2016-, mentre que Daniel Bj, i suggereix la delicadesa i Mikeldi Atxalandabaso mostra la vitalitat juvenil d'Edmondo, l'estudiant i amic de Des Grieux. Hem pogut comprovar, una vegada més, el compromís constant del cor del Liceu; Conxita Garcia segueix posant a l'alça les veus del cor. L'orquestra simfònica va ser fidel, amb la direcció eficaç d'Emmanuel Villaume, a la consolidada tècnica orquestral de Puccini. També val la pena fer notar que en l'intermezzo -abans del tercer acte- hi trobem la influència de Wagner en Puccini. Els vídeos de D-WOK afegeixen un toc ombrívol i fan un veritable contrapès

Audiencia: 2.408

Ranking: 4

VPE: 8,67

Página: 2

Tipología: online

al colorista segon acte, una casa de barrets parisenca amb tota mena de luxes. Res ens fa pensar amb el desenllaç dramàtic a les terres àrides de la desolació amorosa. Text: Carme Miró

Liudmula Monastyrska: «No hay que ponerse límites»

Lunes, 11 de junio de 2018

Vive en Kiev pero no para de viajar por medio mundo. Que la soprano ucraniana Liudmyla Monastyrska haya venido a Barcelona a debutar un personaje como la protagonista de «Manon Lescaut» de Puccini ha puesto al Liceu barcelonés en los ojos del mundo. Al menos en el de programadores y aficionados. Su nombre no falta en teatros como La Scala de Milán, el Met de Nueva York o la Royal Opera de Londres. Considerada como una de las grandes verdianas (en el Real de Madrid acaba de interpretar «Aida») y puccinianas de su generación, hoy sus intereses se mueven en diferentes direcciones. «Estoy cansada de cantar siempre lo mismo o, mejor, estoy feliz de cantar nuevos papeles», afirmó a ABC después de triunfar con la primera Manon de su carrera. En los escenarios españoles, en todo caso, se espera que regrese con algunos de sus roles consagrados, no con su «Norma», por ejemplo, que acaba de estrenar en Houston, ya que al Liceu regresará con «Tosca» y en el Real se está hablando para hacer «Nabucco». ¿Cómo se ha sentido en su primera «Manon Lescaut»? ¿Hubiese preferido debutar el papel en un montaje más tradicional? [La propuesta del Liceu, de Davide Livermore, traslada la época y el lugar de la acción] No, para nada, me ha gustado mucho porque me ha ayudado a descubrir los secretos del personaje, polifacético y pasional. ¿Y cómo ve el maltrato a la mujer que se ve en esta propuesta? Queda claro que utilizan a Manon como mujer al convertir la casa de Geronte en un prostíbulo. La idea es buena, aunque quizás a parte del público le puede resultar chocante esa imagen. ¿Qué opina del teatro musical de Puccini? Estoy feliz de ampliar mi repertorio pucciniano, ya que solo tenía a Tosca y Turandot. El de Puccini es un teatro musical muy emocional. Al incorporar nuevos papeles te pones nuevos objetivos y así creces profesionalmente. ¿Le interesan las obras de Wagner? Me gustaría probarlas, pero eso significa un gran trabajo de estilo y de pronunciación. Y lo terrible es que en las próximas dos temporadas no tengo tiempo para nada. He tenido ofertas, y desde hace tiempo, pero todavía no será, ya que en estas dos temporadas estoy interpretando muchos papeles nuevos, como Leonora de «Trovatore» y «La forza del destino», aunque reconozco que experimentar con Wagner me encantaría. Con Senta o Brünnhilde. ¿Es posible ganarse la vida en Ucrania como cantante? Desde luego, no en mi caso. No hay muchos teatros y los salarios son bajos. Si te quieres o puedes conformar con poco, quizás sí, pero para hacer dinero hay que emigrar. Con mi trabajo ayudo a mucha gente, a mis padres, a mis hijos... Es una responsabilidad. Un sueldo en un teatro nacional te alcanza para vivir, pero con limitaciones. Y no hay un circuito de teatros como en Alemania o España. Una cosa es el tema material y otro el artístico, y para crecer hay que rodearse de profesionales de diferentes países. En el Teatro Real de Madrid cantó Aida, otro de sus grandes personajes. Es un gran papel, con el que he aprendido mucho, y ella hace muchos sacrificios. No como Manon, que el que más se sacrifica por amor es Des Grieux. En Aida, Radames muere con ella. Pero como he cantado tantas veces este papel, y como me pasa con Lady Macbeth o Abigailille, la verdad es

que ahora tengo ganas de probar otros estilos. Por eso he debutado Manon y Norma. No hay que ponerse límites. O sea que está aburrida de su repertorio. Sí. Necesito cambios como los que estoy haciendo. ¡Pero si es una de la más grandes en Verdi y Puccini! No, me falta mucho. No paro de aprender. Trato de dar lo mejor, de que la técnica sea cada vez más sólida, pero eso es un trabajo de cada día. Ayuda estar rodeada de buenos profesionales. Nuestra profesión es difícil, dura, pero muy interesante. Admira a Leo Nucci y a Plácido Domingo. ¿Cuáles son sus referencias? Sí, ambos son representantes de la antigua escuela italiana. Su técnica es auténtica, natural. He tenido la suerte de cantar con ellos y siempre hay mucho que aprender de estos maestros. Ellos sí son grandes. Como Roberto Alagna, Bryn Terfel o Jonas Kaufmann. Solo habla de hombres. También soy gran admiradora de Maria Guleghina y de Anna Netrebko. Y de Olga Borodina. También me impresionó la mezzo Jamie Barton, que hizo Adalgisa en mi «Norma» de Houston. Es increíble. ¿Ha visto o vivido experiencias de acoso sexual en su profesión? No. La verdad es que siempre he estado muy concentrada en mi música y mis personajes y no sigo las noticias sobre la vida personal de mis compañeros.

Liudmula Monastyrska: «No hay que ponerse límites»

Lunes, 11 de junio de 2018

Menú ABC Lee la primera edición de ABC del lunes 11 de junio en Kiosko y Más Liudmula Monastyrska, fotografiada en el Liceu - INÉS BAUCELLS La soprano ucraniana triunfa en el Liceu con «Manon Lescaut» Vive en Kiev pero no para de viajar por medio mundo. Que la soprano ucraniana Liudmyla Monastyrska haya venido a Barcelona a debutar un personaje como la protagonista de «Manon Lescaut» de Puccini ha puesto al Liceu barcelonés en los ojos del mundo. Al menos en el de programadores y aficionados. Su nombre no falta en teatros como La Scala de Milán, el Met de Nueva York o la Royal Opera de Londres. Considerada como una de las grandes verdianas (en el Real de Madrid acaba de interpretar «Aida») y puccinianas de su generación, hoy sus intereses se mueven en diferentes direcciones. «Estoy cansada de cantar siempre lo mismo o, mejor, estoy feliz de cantar nuevos papeles», afirmó a ABC después de triunfar con la primera Manon de su carrera. En los escenarios españoles, en todo caso, se espera que regrese con algunos de sus roles consagrados, no con su «Norma», por ejemplo, que acaba de estrenar en Houston, ya que al Liceu regresará con «Tosca» y en el Real se está hablando para hacer «Nabucco». ¿Cómo se ha sentido en su primera «Manon Lescaut»? ¿Hubiese preferido debutar el papel en un montaje más tradicional? [La propuesta del Liceu, de Davide Livermore, traslada la época y el lugar de la acción] No, para nada, me ha gustado mucho porque me ha ayudado a descubrir los secretos del personaje, polifacético y pasional. ¿Y cómo ve el maltrato a la mujer que se ve en esta propuesta? Queda claro que utilizan a Manon como mujer al convertir la casa de Geronte en un prostíbulo. La idea es buena, aunque quizás a parte del público le puede resultar chocante esa imagen. ¿Qué opina del teatro musical de Puccini? Estoy feliz de ampliar mi repertorio pucciniano, ya que solo tenía a Tosca y Turandot. El de Puccini es un teatro musical muy emocional. Al incorporar nuevos papeles te pones nuevos objetivos y así creces profesionalmente. ¿Le interesan las obras de Wagner? Me gustaría probarlas, pero eso significa un gran trabajo de estilo y de pronunciación. Y lo terrible es que en las próximas dos temporadas no tengo tiempo para nada. He tenido ofertas, y desde hace tiempo, pero todavía no será, ya que en estas dos temporadas estoy interpretando muchos papeles nuevos, como Leonora de «Trovatore» y «La forza del destino», aunque reconozco que experimentar con Wagner me encantaría. Con Senta o Brünnhilde. ¿Es posible ganarse la vida en Ucrania como cantante? Desde luego, no en mi caso. No hay muchos teatros y los salarios son bajos. Si te quieres o puedes conformar con poco, quizás sí, pero para hacer dinero hay que emigrar. Con mi trabajo ayudo a mucha gente, a mis padres, a mis hijos... Es una responsabilidad Un sueldo en un teatro nacional te alcanza para vivir, pero con limitaciones. Y no hay un circuito de teatros como en Alemania o España. Una cosa es el tema material y otro el artístico, y para crecer hay que rodearse de profesionales de diferentes países. En el Teatro Real de Madrid cantó Aida, otro de sus grandes personajes. Es un gran papel, con el que he aprendido mucho, y ella hace muchos sacrificios. No

Audiencia: 1.608.606**Ranking:** 7**VPE:** 10.230,74**Página:** 2**Tipología:** online

como Manon, que el que más se sacrifica por amor es Des Grieux. En Aida, Radames muere con ella. Pero como he cantado tantas veces este papel, y como me pasa con Lady Macbeth o Abigalille, la verdad es que ahora tengo ganas de probar otros estilos. Por eso he debutado Manon y Norma. No hay que ponerse límites. O sea que está aburrida de su repertorio. Sí. Necesito cambios como los que estoy haciendo. ¡Pero si es una de la más grandes en Verdi y Puccini! No, me falta mucho. No paro de aprender. Trato de dar lo mejor, de que la técnica sea cada vez más sólida, pero eso es un trabajo de cada día. Ayuda estar rodeada de buenos profesionales. Nuestra profesión es difícil, dura, pero muy interesante. Admira a Leo Nucci y a Plácido Domingo. ¿Cuáles son sus referencias? Sí, ambos son representantes de la antigua escuela italiana. Su técnica es auténtica, natural. He tenido la suerte de cantar con ellos y siempre hay mucho que aprender de estos maestros. Ellos sí son grandes. Como Roberto Alagna, Bryn Terfel o Jonas Kaufmann. Solo habla de hombres. También soy gran admiradora de Maria Guleghina y de Anna Netrebko. Y de Olga Borodina. También me impresionó la mezzo Jamie Barton, que hizo Adalgisa en mi «Norma» de Houston. Es increíble. ¿Ha visto o vivido experiencias de acoso sexual en su profesión? No. La verdad es que siempre he estado muy concentrada en mi música y mis personajes y no sigo las noticias sobre la vida personal de mis compañeros.

Crítica: Manon Lescaut en el Liceu

Martes, 12 de junio de 2018

MANON LESCAUT (G. PUCCINI) Gran Teatre del Liceu de Barcelona. 10 Junio 2018. Vuelve Manon Lescaut al Liceu de Barcelona, de donde faltaba desde Enero de 2007. Entonces fueron sus protagonistas la tristemente desaparecida Daniela Dessì y Maria Guleghina. El resultado de la representación que nos ocupa no ha sido muy brillante, con una producción caprichosa y de escaso interés, una dirección musical poco convincente y un reparto vocal, en el que ha destacado la pareja protagonista, aunque no han llegado a emocionar. Escena La producción ofrecida se debe al italiano Davide Livermore, siendo una coproducción del Liceu con el Palau de Les Arts de Valencia y el Teatro San Carlo de Nápoles, habiéndose estrenado en este último teatro hace ahora un año. La acción se traslada a 1892, año en el que se abre Ellis Island como control de inmigrantes en Nueva York, arrancando la producción en 1954, año de cierre de la mencionada isla, apareciendo un anciano Des Grieux recordando lo ocurrido en aquellos años pasados. La producción no deja de ser un capricho de Davide Livermore, funcionando mejor los actos I y III que el segundo y el acto final. En el primer acto estamos en una estación de tren con su locomotora, en la que huirán los jóvenes amantes. El acto III viene dominado por una gran sala con rejas y la aparición de un gran barco al fondo, a donde se subirán los amantes para su traslado al nuevo mundo. Lo menos convincente resulta el acto II, que redesarrolla en una auténtica casa de prostitución, lo que casa bastante mal con el texto. Lo menos conseguido es el último acto, en el que volvemos a la escena inicial, en una especie de hospital y todo choca con el libreto, ya que deberíamos estar en el desierto con su falta de agua y aquello no tiene mucho sentido. La presencia casi permanente de un actor como el anciano Des Grieux resulta un tanto cargante y nada aporta, ya que con su presencia en la escena inicial era suficiente mi parecer. La escenografía se debe al propio Davide Livermore y a Gio Forma, mientras el adecuado vestuario es obra de Giusi Giustino. Funciona bien la iluminación de Nicolas Bovey. Escena Al frente de la dirección musical estaba Emmanuel Villaume, que debutaba en el Liceu y cuya actuación me ha resultado muy poco convincente. Manon Lescaut es una ópera en la que tiene que primar la pasión y no ha sido éste el caso en la dirección del francés. Su dirección ha ido por caminos de corrección, pero la pasión ha estado ausente en gran medida. Me pareció mucho más adecuada la lectura que nos ofreció Renato Palumbo en Enero de 2007. Correctas las actuaciones tanto de la Orquesta como del Coro del Liceu. La protagonista fue interpretada por la soprano Liudmyla Monastyrskaya, una de las voces más importantes de la actualidad. Su actuación me ha quedado un tanto por debajo de lo que se puede esperar de ella. Hubo un buen resultado vocal, quedando corta de pasión, ingrediente fundamental en el personaje de Manon Lescaut. Des Grieux fue interpretado por el tenor americano Gregory Kunde. Desde que le vi por primera vez en este personaje (Bilbao Febrero 2016), siempre me ha parecido que no está entre sus mejores elecciones vocales. A la voz le falta brillo, aunque no tiene problemas en la parte alta, si bien se

Audiencia: 3.704**Ranking:** 4**VPE:** 16,30**Página:** 2**Tipología:** online

queda corto en graves. En escena resulta excesivamente maduro para el rol. Lescaut era el barítono David Bizic , que lo hizo correctamente, sin brillo particular. En los personajes secundarios hay que destacar la actuación de Mikeldi Atxalandabaso como Edmondo, así como la del veterano Carlos Chausson como Geronte di Ravoir . Voz agradable, aunque un poco escasa, la de Carol García como Músico. José Manuel Zapata lo hizo bien como Maestro de Baile. Jordi Casanova fue un buen Lamparero. Cumplieron bien Marc Pujol (Hostelero), Michael Borth (Sargento) y David Sánchez (Comandante). Liudmyla Monastyrska y Gregory Kunde El Liceu ofrecía una ocupación que no llegaría al 85 % de su aforo. El público se mostró un tanto frío, No hubo entusiasmo durante la representación. Los mayores aplausos finales fueron para los dos protagonistas. La representación comenzó puntualmente y tuvo una duración de 2 horas y 59 minutos, incluyendo un largo intermedio, en el que hubo un accidente entre los espectadores, lo que obligó a prolongarlo. Duración musical de 2 horas exactas. Cinco minutos de aplausos. El precio de la localidad más cara era de 270 euros, habiendo butacas de platea entre 143 y 208 euros. La localidad más barata con visibilidad costaba 51 euros. Fotos: A. Bofill José M. Irurzun

Crítica: Emmanuel Villaume dirige 'Manon Lescaut' de Puccini en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona

Martes, 12 de junio de 2018

Recuperemos ahora a los dos hombres del principio, quienes entablan una breve conversación. Uno parece ser un empleado de la aduana. El otro es un hombre proveccto de melena plateada, cuyo rostro semeja al de Jason Robards en alguno de sus espléndidos papeles de madurez. Este hombre, enfundado, por lo demás, en un traje blanco que remite sorprendentemente al aspecto acicalado de un terrateniente tejano, no es otro que Renato Des Grieux, quien ha vuelto a Ellis Island acaso para redimir el dolor por la muerte de Manon en sus brazos en ese mismo lugar. He ahí quizás el único hallazgo reconocible en la producción de Livermore: mediante este prólogo, el director de escena convierte toda la ópera en un flashback , y no solo eso, sino que ese Des Grieux anciano permanecerá en todo momento presente en escena, como espectador de los acontecimientos que tanto tiempo protagonizó, talmente como el profesor Isak Borg en el filme *Fresas salvajes* , de Ingmar Bergman . Así, justo es reconocer que este recurso escénico, pese a su gratuidad, no careció de efectividad, pues en el contexto de una función que musicalmente como veremos a continuación fue más bien tibia, aportó, gracias también al buen trabajo del actor Albert Muntanyola en la piel de este Des Grieux mayor, un estimable grado de sugestión dramática. En una ópera como *Manon Lescaut* , el protagonismo es indiscutiblemente cosa de dos y, en consecuencia, el gran aliciente de la función liceísta del pasado jueves eran los dos cantantes encargados de dar vida a Manon y a Des Grieux, respectivamente, la soprano Liudmyla Monastyrskya y el tenor Gregory Kunde . La soprano ucraniana, por su parte, volvía al Liceu tras su debut en el coliseo barcelonés en 2015, en una versión en concierto de la verdiana *I due Foscari* , al lado de Plácido Domingo. En aquella ocasión, Monastyrskya presentó las credenciales de una voz enormemente caudalosa, de proyección incólume y no exenta de la ductilidad necesaria para los roles de verdianos tempranos, tan herederos de las directrices belcantistas, si bien en términos interpretativos la soprano se mostró hierática. Algo, esto último, que en el contexto de un concierto puede incluso soslayarse, pero que en el marco de una representación se convierte en un defecto notable, y especialmente cuando se aborda un personaje como el de la Manon pucciniana, en cuya personalidad confluye un abanico de matices expresivos que van desde la coquetería mundana de la joven obnubilada por las joyas y la opulencia que Geronte le proporciona hasta la rebelión desesperada contra su trágico destino en el acto IV, y pasando por la sensualidad arrebatadora que cifra su amor por Des Grieux. Y es que Monastyrskya no acertó a dar relieve a ninguno de estos atributos característicos de su rol, conformando una interpretación plana, anodina, ya no solo en el aspecto dramático, sino también en el vocal. Como en su debut liceísta, la soprano mostró una voz recia, de proyección imponente, si bien menos homogénea que en aquella ocasión y con un vibrato poco ortodoxo en ciertas ascensiones al agudo. El timbre, sin ser feo, no es particularmente bello, sino más bien algo tosco, lo cual no ayudó a hacer

Audiencia: 3.024**Ranking:** 4**VPE:** 7,25**Página:** 2**Tipología:** online

creíble el personaje, especialmente en el acto II, en el que su interpretación de In quelle trine morbide halló una reacción justamente fría por parte del público. Ciertamente es que tampoco la propia escenografía de este segundo acto ayudó a crear un aire de refinamiento, pues Livermore convirtió la casa del noble Geronte en algo que más bien parecía un lupanar decadente, en cuanto a aspecto y concurrencia. Asimismo, y como era previsible, en los enardecidos dúos con Des Grieux, la soprano ucraniana adoleció de falta de calidez e implicación dramática, mientras que ya en el acto IV, su interpretación de Sola, perduta, abbandonata fue tan vocalmente contundente como carente de alma, lo que nos lleva a concluir que Monastyrska es una cantante con un instrumento privilegiado, pero desprovista de entidad dramática. Algo que los roles femeninos de Puccini no toleran.

Critica: Manon Lescaut en el Liceu, dos repartos

Miércoles, 13 de junio de 2018

MANON LESCAUT (G. PUCCINI) PRIMER REPARTO Gran Teatre del Liceu de Barcelona. 10 Junio 2018. Vuelve Manon Lescaut al Liceu de Barcelona, de donde faltaba desde Enero de 2007. Entonces fueron sus protagonistas la tristemente desaparecida Daniela Dessì y Maria Guleghina. El resultado de la representación que nos ocupa no ha sido muy brillante, con una producción caprichosa y de escaso interés, una dirección musical poco convincente y un reparto vocal, en el que ha destacado la pareja protagonista, aunque no han llegado a emocionar. Escena La producción ofrecida se debe al italiano Davide Livermore, siendo una coproducción del Liceu con el Palau de Les Arts de Valencia y el Teatro San Carlo de Nápoles, habiéndose estrenado en este último teatro hace ahora un año. La acción se traslada a 1892, año en el que se abre Ellis Island como control de inmigrantes en Nueva York, arrancando la producción en 1954, año de cierre de la mencionada isla, apareciendo un anciano Des Grieux recordando lo ocurrido en aquellos años pasados. La producción no deja de ser un capricho de Davide Livermore, funcionando mejor los actos I y III que el segundo y el acto final. En el primer acto estamos en una estación de tren con su locomotora, en la que huirán los jóvenes amantes. El acto III viene dominado por una gran sala con rejas y la aparición de un gran barco al fondo, a donde se subirán los amantes para su traslado al nuevo mundo. Lo menos convincente resulta el acto II, que redesarrolla en una auténtica casa de prostitución, lo que casa bastante mal con el texto. Lo menos conseguido es el último acto, en el que volvemos a la escena inicial, en una especie de hospital y todo choca con el libreto, ya que deberíamos estar en el desierto con su falta de agua y aquello no tiene mucho sentido. La presencia casi permanente de un actor como el anciano Des Grieux resulta un tanto cargante y nada aporta, ya que con su presencia en la escena inicial era suficiente mi parecer. La escenografía se debe al propio Davide Livermore y a Gio Formica, mientras el adecuado vestuario es obra de Giusi Giustino. Funciona bien la iluminación de Nicolas Bovey. Escena Al frente de la dirección musical estaba Emmanuel Villaume, que debutaba en el Liceu y cuya actuación me ha resultado muy poco convincente. Manon Lescaut es una ópera en la que tiene que primar la pasión y no ha sido éste el caso en la dirección del francés. Su dirección ha ido por caminos de corrección, pero la pasión ha estado ausente en gran medida. Me pareció mucho más adecuada la lectura que nos ofreció Renato Palumbo en Enero de 2007. Correctas las actuaciones tanto de la Orquesta como del Coro del Liceu. La protagonista fue interpretada por la soprano Liudmyla Monastyrskaya, una de las voces más importantes de la actualidad. Su actuación me ha quedado un tanto por debajo de lo que se puede esperar de ella. Hubo un buen resultado vocal, quedando corta de pasión, ingrediente fundamental en el personaje de Manon Lescaut. Des Grieux fue interpretado por el tenor americano Gregory Kunde. Desde que le vi por primera vez en este personaje (Bilbao Febrero 2016), siempre me ha parecido que no está entre sus mejores elecciones vocales. A la voz le falta brillo, aunque no tiene problemas en la

Audiencia: 3.704

Ranking: 4

VPE: 16,30

Página: 2

Tipología: online

parte alta, si bien se queda corto en graves. En escena resulta excesivamente maduro para el rol. Lescaut era el barítono David Bizic , que lo hizo correctamente, sin brillo particular. En los personajes secundarios hay que destacar la actuación de Mikeldi Atxalandabaso como Edmondo, así como la del veterano Carlos Chausson como Geronte di Ravoir . Voz agradable, aunque un poco escasa, la de Carol García como Músico. José Manuel Zapata lo hizo bien como Maestro de Baile. Jordi Casanova fue un buen Lamparero. Cumplieron bien Marc Pujol (Hostelero), Michael Borth (Sargento) y David Sánchez (Comandante). Liudmyla Monastyrská y Gregory Kunde El Liceu ofrecía una ocupación que no llegaría al 85 % de su aforo. El público se mostró un tanto frío, No hubo entusiasmo durante la representación. Los mayores aplausos finales fueron para los dos protagonistas. La representación comenzó puntualmente y tuvo una duración de 2 horas y 59 minutos, incluyendo un largo intermedio, en el que hubo un accidente entre los espectadores, lo que obligó a prolongarlo. Duración musical de 2 horas exactas. Cinco minutos de aplausos. El precio de la localidad más cara era de 270 euros, habiendo butacas de platea entre 143 y 208 euros. La localidad más barata con visibilidad costaba 51 euros. Fotos: A. Bofill José M. Irurzun MANON LESCAUT (G. PUCCINI) SEGUNDO REPARTO Gran Teatre del Liceu de Barcelona. 11 Junio 2018. Estos comentarios corresponden al segundo de los repartos programados, cuyo resultado ha estado bastante en línea con el del primero. Nada que añadir a lo dicho anteriormente sobre la producción de Davide Livermore , que no me convence. M. P. Piscitelli y J. Bybee Tampoco se puede añadir casi nada a la dirección de Emmanuel Villaume , quizá algo más entonada que la del día anterior. La nueva intérprete de la protagonista Manón Lescaut era la soprano Maria Pia Piscitelli , quien ya había sido intérprete en segundos repartos en este mismo teatro en el pasado. Su actuación cabe calificarla de adecuada, basada en un centro atractivo, aunque resulta un tanto apretada por arriba, donde la voz cambia un tanto de color, y se queda algo corta en las nota bajas. Expresa bien. El nuevo Renato Des Grieux era el tenor canario Jorge de León , cuya voz me parece más adecuada para el personaje que la de Gregory Kunde, tanto por anchura como por puro brillo, aunque el americano es un mejor cantante. Jorge de León ha sido en buena medida una agradable sorpresa, ya que las últimas veces que le había visto en escena me había dejado preocupado su notable inestabilidad en la emisión, con un vibrato muy pronunciado. En esta ocasión las cosas han funcionado mejor y no es que haya desaparecido el mencionado vibrato, pero es mucho menos pronunciado que antes. Es una buena noticia, ya que no abundan las voces como las del canario. Jorge de León Prueba positiva la del barítono americano Jared Bybee , que debutaba en el teatro. Su voz tiene atractivo y corre sin problemas, muy adecuada para un barítono lírico. Es la primera vez que le escucho y la impresión es favorable. Todo el resto de personajes repetían intérpretes. Entre ellos hay que destacar nuevamente a Carlos Chausson (Geronte) y Mikeldi Atxalandabaso (Edmondo). El Liceu ofrecía una entrada entre el 75 y el 80 % de su aforo. El público se mostró un tanto frío durante la representación. En los saludos finales los mayores aplausos fueron para Jorge de León y Maria Pia Piscitelli. La representación comenzó puntualmente y tuvo una duración de 2 horas y 37 minutos, incluyendo un intermedio. Duración musical de 1 hora y 57 minutos, es decir 3 minutos menos que la del día anterior. Cinco minutos de aplausos. El precio de la localidad más cara era de 223 euros, habiendo butacas de platea entre 117 y 172 euros. La

Audiencia: 3.704

Ranking: 4

VPE: 16,30

Página: 3

Tipología: online

localidad más barata con visibilidad costaba 42 euros. Fotos: A. Bofill José M. Irurzun

Manon Lescaut o la tragèdia d'una sugar baby

Jueves, 14 de junio de 2018

La novel·la *Histoire du chevalier des Grieux et de Manon Lescaut*, de l'abbé Prevost, va colpir la seva època. En ella, l'eclesiàstic, escriptor, traductor, periodista i aventurer francès, es basava en la seva pròpia fugida de França deixant enrere els benedictins i el vot de castedat en aquella època d'abans de la Revolució Francesa en que el també eclesiàstic -de molt més jerarquia- i descregut Talleyrand afirmava que qui no l'havia conegut no sabia el que era l'alegria de viure. Publicada l'any 1731, com a part integrant d'un projecte literari més ampli - *Mémoires et Aventures dun homme de qualité qui sest retiré du monde* -, la seva fortuna li va fer merèixer l'honor de ser adaptada diverses vegades com a òpera. Un dels últims a posar-s'hi -i no especialment fidel, grapejada per diverses mans en una operació realment plena d'ara caic, ara m'aixeco- va ser un jove Giacomo Puccini, que buscava amb ella consagrar-se en el món de l'òpera italiana i esdevenir, definitivament, l'hereu del podi del mestre Verdi. Realment, la fidelitat a la novel·la d'aquella adaptació, on ja van participar els fidels Giuseppe Giacosa i Luigi Illica, era secundària. El més important és que amb ella, Puccini es presentava com el gran compositor de les heroïnes. De Manon en serien tributàries Mimí, Tosca, Cio-Cio-San, dones absolutament protagonistes d'uns drames que acabaran amb la mort -per malaltia o per suïcidi- i que les portaran per terratrèmols emocionals marcats per l'amor, el desig i el sexe. Diverses seran les facetes d'aquesta tragèdia amorosa que els tocarà viure. Que els tocarà viure en un context històric concret, però amb estranyes i inquietants lectures actuals. La protagonista de *La Bohème* viu un amor contra rellotge de la seva pròpia vida; l'heroïna de *Tosca* mata l'home que la vol sotmetre sexualment; *Madama Butterfly*, per contra, és enganyada, abandonada i traïda per un marit penques que s'aprofita de les diferències d'edat, de maduresa, de cultura i de situació econòmica de la seva esposa exòtica en un clar exemple d'explotació o turisme sexual. I *Manon Lescaut*? Com la *Violetta Valéry* de *La Traviata* o com *Magda*, la protagonista de *La Rondine*, se'ns presenta com una cortesana, una demi-monde, una mantinguda o tots els noms que vulguin trobar-se per la prostitució més o menys de luxe abans i ara. De fet, també s'aboca cap aquest camí, en un moment o altra de la seva vida d'altres heroïnes puccinianes -de la cosidora Mimí a la gueixa *Butterfly*, passant per l'actriu *Floria Tosca*. Hi pensava sortint de l'estrena de la versió de la *Manon Lescaut* que ha muntat el Gran Teatre del Liceu per aquesta recta final de temporada, que no passarà a la història musicalment parlant, però que fa un interessant exercici de trasllat d'època, del segle XVIII original a la Belle époque en que es va estrenar l'obra, amb referències a la immigració a Amèrica -l'obra comença i acaba a l'illa d'Ellis- i la prostitució de luxe, present en el gran bordell del segon acte, on Manon frueix de les classes de ball, dels músics i del perruquer que ha de realçar la seva bellesa i disponibilitat davant la mirada luxuriosa del seu protector Geronte i els seus amics. Sortint de l'espectacle i veient que a la mateixa vorera del teatre noies vingudes d'altres continents s'oferien per quatre rals, se'm va fer present que aquella Manon no és una prostituta stricto sensu -com

aquelles joves de la Rambla i algunes de les seves companyes embarcades cap a la Lousiana. Manon no hi cau per desig de prosperitat social -o llibertat, en un món d'homes-, necessitat, per deshonor o desesperació amorosa, sinó què, com se'ns explica, es tracta d'una noia acostumada als luxes i a un nivell de vida alt, que havent descobert l'amor quan era conduïda a un convent, és capaç conscientment de sacrificar-lo per un ric "protector" que li pot comprar totes les joies i proveïr-la de tots els capricis que desitja. Manon és una sugar baby , el nom que darrerament ha fet fortuna per definir aquella dona jove i bonica que lliurement consenteix mantenir una relació desigual -romàntica, sexual o inclús sense aquestes requisits- amb un home més gran, ric i generós, a canvi de regals cars i luxes desmesurats i tot emboirat per un estranya nomenclatura de connotacions paternofiliales -sugar daddy és el nom que rep el "pagano", com el mateix Geronte no s'està de dir que els seus sentiments són quasi de pare a filla. Una sugar baby materialista atrapada -gens metafòricament- per la copdicia de no voler renunciar als luxes aconseguits posant a disposició el seu cos, joventut i bellesa a canvi d'un tren de vida que creu merèixer. Hauria arribat a temps de detenir-la la força pública, si hagués marxat de seguida amb el seu enamorat Des Grieux , sense entretenir-se a arreplegar el botí aconseguit del seu daddy? Tampoc tenim dret a jutjar-la, certament. El càstic, la moral, vindrà en la seva mort "sola, perduda e abandonata", per goig nostre un dels moments més emotius d'aquest primer gran èxit puccinià.

Color i escalfor

Viernes, 15 de junio de 2018

Liceu.- El verisme demana verisme. Quan manca la credibilitat a una peça daquestes característiques, la història sesbuca sense remissió. Dalguna manera, això és el que va passar el dia de lestrena de Manon Lescaut al Gran Teatre del Liceu, i això que tenia molts ingredients per aconseguir tot el contrari. Per començar, una espectacularitat incontestable, cosa que significa que a l'escenari hi compareix una vistosa i efectista locomotora tot just a linici de la funció i, per acabar, un immens vaixell navegant per davant lestàtua de la Llibertat. El desert que dibuixaren Luigi Illica i Giuseppe Giacosa, entre daltres, per liquidar la Histoire du chevalier Des Grieux et de Manon , original de l'abbé Prévost, no apareix al muntatge de David Livermore. Per contra, l'acció comença i acaba a Ellis Island, lillot situat enfront de Nova York on arribaven tots els emigrants. No té cap importància un canvi dubicació i de data i, de fet, la història i les circumstàncies que envolten Manon Lescaut són universals i atemporals. Pel que fa al segon acte, transcorre dins una casa de barrets, que potser emfasitza una mica massa la lleugeresa de la vida de la protagonista que dona nom a l'obra i, en lloc de verisme, el que hi trobarem fou exageració, que no tan sols no és el mateix, sinó que produeix lefecte contrari. Hi ha molt pressupost a la coproducció del Gran Teatre del Liceu amb el Teatro di San Carlo de Nàpols i el Palau de les Arts Reina Sofia de València amb el que tan sols demostren això, que hi ha molt pressupost, deixant la passió, el melodrama i la contextualització per a una altra ocasió. Segurament, a Emmanuel Villaume, a la batuta, es va contagiar dels excessos que tenia davant i en comptes de matisos va cercar la grandiositat i lorquestra va sonar amb molt volum i menys detalls, però així i tot sen va sortir sense problemes, com el cor que dirigeix i sempre troba el punt just, Conxita Garcia. Però com a gairebé totes les obres de Puccini, el dibuix dels personatges és molt important, perquè contenen no poques característiques de la condició humana portada al límit. A Gregory Kunde i a la debutant Liudmyl Monastryska els va mancar química, segurament perquè, entre altres circumstàncies, el tenor ja no té ledat que correspon al personatge encara que lespectador faci una esforç dimaginació. Tampoc li brilla la veu com abans i tan sols amb potència hi ha poques possibilitats de trobar les gradacions que requereix el protagonista masculí sempre a la pucciniana ombra de la protagonista femenina. Bona veu, potent i delicada al centre i als aguts, però a ambdós els mancava tendresa als greus, que són els que humanitzen i il-lustren el tarannà dels personatges. Correcte David Bizic com a germà de Manon; impecable, com sempre, Carlos Chausson en funcions de Geronte di Ravoire. En resum, moltes expectatives i resultats que no shi corresponen. En qualsevol cas, tot un espectacle visual, amb molt de color i poca escalfor.

Una versión de Manon Lescaut a medio gas

Martes, 19 de junio de 2018

Circo Críticas En gira Entrevistas Internacional Música Nacional Ópera 19.06.2018 Críticas El Gran Teatre del Liceu de Barcelona escenifica estas semanas la producción Manon Lescaut . Una de las óperas más populares de Giacomo Puccini cuya producción se realiza en conjunto con el Teatro di San Carlo de Nápoles y el Palau de las Arts Reina Sofía de Valencia . Una ópera que en momentos, por su narrativa, peca de incoherente. La producción que podemos ver en el Liceu fue estrenada hace un año escaso (15 de junio de 2017) en el Teatro di San Carlo de Nápoles con gran éxito de público. Ahora, podemos disfrutarla en nuestro país en las voces de Liudmyla Monastyrskya y Maria Pia Pisciutelli quienes desarrollan el rol principal de Manon; muy bien acompañadas por los tenores Gregory Kunde, Jorge de León y Rafael Dávila quienes se reparten el encarnar a Des Grieux. Manon Lescaut fue la tercera ópera escrita por Puccini y su primer gran éxito. Un drama lírico en cuatro actos con libreto de Domenico Oliva y Luigi Illica , con intervenciones de Marco Praga, Ruggero Leoncavallo, Giacomo Puccini, Giulio Ricordi y Giuseppe Adami . Tanto el público como la crítica se rindió ante la ópera representándose ese mismo año (1893) en San Petersburgo, Madrid, Hamburgo y Sudamérica. En 1894 llegó a Londres, Lisboa, Praga, Budapest, Filadelfia y México. A Francia llegó después, por la evidente rivalidad con la obra de Massenet, presentándose primero en Niza en 1909 y finalmente en París en 1910 (dirigida por Arturo Toscanini y cantada por Enrico Caruso). Tal es el éxito de Manon Lescaut que la ópera se mantiene como una de las más apreciadas de Puccini y es grabada y representada con regularidad. Manon Lescaut , basada en la reconocida novela L'histoire du chevalier des Grieux et de Manon Lescaut (1731) de Abad Prévost (la cual fue censurada en Francia y fue inspiración también para la ópera Manon de Jules Massenet), narra la historia de la ascensión y caída de la cortesana Manon desde el recuerdo y punto de vista de su amado Des Grieux. Un inicio que hace que presagiamos cómo acaba la ópera pero que no desmerece en absoluto los cuadros de los que podremos disfrutar. Manon es una joven que su hermano promete en matrimonio al banquero Geronte di Ravos. Antes que este la recluya para siempre en su palacio, su enamorado Des Grieux decide rescatarla y huir con ella a París. Pero el hermano de Manon y Geronte consiguen interceptar su intento de fuga y es recluida contra su voluntad en casa de Geronte di Ravos; donde sobrevive en una vida frívola y llena de lujos. Su hermano Lescaut se da cuenta del error y arrepentido por encerrar a su hermana en una vida lujosa pero sin amor, la vuelve a reunir con su amado Des Grieux con idea de que escapen de nuevo. En pleno inicio de fuga, Geronte se entera de la artimaña y llama a la guardia acusando a Manon de traición. Ella se entretiene intentando llevarse consigo toda su vida de lujo y joyas; lo que hace que sea apresada por la guardia. Manon es detenida y condenada al exilio en el desierto Norteamericano pero su hermano consigue reunirla con su amor Des Grieux quien, se enfrenta con la guardia, y consigue ser condenado para que ambos sean exiliados juntos y vivir así su amor.

El viaje es largo y las condiciones insalubres. Manon finalmente morirá sin su riqueza pero feliz en los brazos de su amado Des Grieux. Manon Lescaut es una ópera basada en el verismo. Sus melodías románticas repartidas en cuatro actos hacen que sea una ópera ideal para iniciarse en el mundo lírico sin necesidad de sumergirse en óperas más complicadas en partitura y tiempo en butaca. Aun así, la incoherencia del flashback y la historia ideada desde los puntos de vista de sus personajes principales, hace que a veces, los cambios de época en el libreto descologisten al espectador. El largo inicio de primer acto es un ejemplo, cuando Des Grieux de mayor recuerda el inicio de la historia. Una aparición rápida y guiada hubiese sido más eficiente que la prolongada aparición del un personaje que en ningún momento respira y que llega a ser incluso de presencia molesta. Por otro lado, es de alabar el trabajo de Giò Forma y Giusi Giustino en lo que escenografía y vestuario se refiere. La gran utilización del espacio escénico y los rápidos cambios de decorado, los cuales quedan correctamente apoyados por la gran pantalla led, hacen que entremos rápidamente en la historia. Lo mismo podemos indicar del vestuario el cual es acorde a la época representada sin necesidad de ser exagerado. Un vestuario cómodo y sencillo a la par que resolutivo. Magníficos los vestuarios realizados para las integrantes del Coro del Liceu. Si hablamos de los protagonistas, Gregory Kunde queda relegado en un segundo plano al lado de Liudmyla Monastyrskaya, quien se llevó varios vítores durante la noche y una gran cantidad de aplausos. Un personaje que enamoró al público desde su primera aparición. Kunde, quien interpretaba a Des Grieux, quedó relegado a un segundo plano en el que no logró destacar. Un papel que no le hace justicia en una noche en la que el público lo esperaba con impaciencia. Y es que, la química no surgió entre ambos protagonistas. Por su parte, Lescaut, David Bjørling, convierte el papel del hermano en un papel discreto, en un segundo plano de Kunde. Al contrario del malvado Geronte en voz de Carlos Chausson quien, a igual que Liudmyla Monastyrskaya, fue quien se llevó los grandes aplausos del respetable por su fantástica interpretación. Crítica realizada por Norman Marsà Tags: Abad Prévost, Barcelona, Carlos Chausson, Crítica, David Bjørling, Domenico Oliva, Giacomo Puccini, Giò Forma, Giulio Ricordi, Giuseppe Adami, Giusi Giustino, Gran Teatre del Liceu, Gregory Kunde, Jorge de León, L'histoire du chevalier des Grieux et de Manon Lescaut, Liudmyla Monastyrskaya, Luigi Illica, Manon Lescaut, Marco Praga, Maria Pia Pisciutelli, Nápoles, Ópera, Palau de las Arts Reina Sofía, Rafael Dávila, Ruggero Leoncavallo, Teatro di San Carlo, Valencia Volver CONCURSO COMENTARIOS RECIENTES